

PROYECTO DE GRADUACION

Trabajo Final de Grado

Vivienda Segura

La lógica del interiorismo al servicio de la prevención de accidentes domésticos.

Verónica Grasso
Cuerpo B del PG
24 de febrero de 2014
Diseño de Interiores
Proyecto Profesional
Diseño y producción de objetos, espacios e imágenes

Agradecimientos

Una simple muestra de gratitud, pero desde lo más profundo de mi corazón, para aquellos que tanto me apoyaron durante estos cuatro años de estudio. A quienes me brindaron su confianza y conocimientos, o simplemente una palabra de aliento en los momentos más difíciles. Por eso agradezco eternamente a mi familia y amigos, incondicionales en mi vida, por su paciencia y cariño hacia mí. A los excelentes compañeros con los que pude compartir todo este proceso de aprendizaje, pero especialmente a Micaela Ipsale, con quien curse todas las materias, quien se convirtió imprescindible en este camino, una gran aliada, como también a Daniela Molina Dato, ambas bellas personas. Tampoco puedo olvidarme de los profesores como Gabriela Gómez del Río y Magalí Turkenich quienes me guiaron en la parte metodológica de este Proyecto de Graduación. Como a Leonardo Garabieta quien me proporcionó el primer empujón sobre la temática elegida. Pero fundamentalmente no puedo dejar de nombrar a Evelyn Cowper, que con su paciencia y vocación hacia la profesión, dedicó su tiempo en revisar el contenido de este escrito. Y a todos los profesores quienes me formaron y nutrieron sobre esta maravillosa y apasionante disciplina: el diseño de interiores.

Índice

Introducción.....	5
Capítulo 1. La importancia del diseño de interiores en nociones de seguridad.....	14
1.1. Diseño de Interiores como disciplina para mejorar la calidad de vida.....	14
1.2. El espacio: recurso principal del diseñador de interiores.....	18
1.3. Cualidades del profesional para afianzar la seguridad en el espacio.....	20
1.4. El interiorismo seguro para todos.....	26
Capítulo 2. La seguridad de los espacios enfocado en el usuario.....	30
2.1. Relación del usuario con el espacio.....	31
2.2. Modelos de interiorismos seguros para diferentes usuarios.....	34
2.2.1. Interiorismo de escuela infantil.....	35
2.2.2. Interiorismo de residencia geriátrica.....	39
Capítulo 3. La vivienda como espacio de resguardo.....	45
3.1. Expresión arquitectónica de la vivienda.....	48
3.2. Las necesidades del individuo en la vivienda.....	52
3.3. De la vivienda al hogar.....	55
Capítulo 4. La casa segura a través del interiorismo.....	59
4.1. Accidentes domésticos.....	62
4.2. Proceso de diseño para viviendas más seguras.....	68
4.3. Pautas para ambientes más seguros.....	73
Capítulo 5. Estudio de ambientes para la aplicación de seguridad espacial.....	80
5.1. Cocina y Baño.....	80
5.2. Plan de necesidades del proyecto.....	83

5.3. Proyecto de interiorismo.....	85
Conclusiones.....	93
Lista de Referencias Bibliográficas.....	97
Bibliografía.....	102

Introducción

La mayor parte de la vida del ser humano se desarrolla dentro de la vivienda, es el espacio en donde el individuo habita, se desarrolla como persona, en el cual deposita sentimientos, sueños y proyectos de vida. Es por este motivo que se siente en su lugar y más seguro, donde experimenta la sensación de confort como también la de pertenencia. Actualmente se suma una tendencia, que cada vez es mayor, de trabajar desde la casa debido a que las empresas se adaptan al cambiante mercado global, lo que permite aún pasar más tiempo en ella. Pero el hogar es en donde el hombre está expuesto a sufrir algún tipo de accidente poniendo en riesgo su vida.

La Sociedad Argentina de Pediatría (2012) enuncia que los accidentes domésticos constituyen la segunda causa de muerte entre los niños de Argentina, después de los accidentes de tránsito. Dichos sucesos eventuales infantiles son muy frecuentes debido a que la curiosidad de los más pequeños convierte en peligrosos objetos y espacios de la vivienda. Casi todos pueden ser evitados al tomar conductas preventivas, que deben formar parte de los hábitos cotidianos de cualquier adulto que conviva con niños. No sólo este sector de la sociedad lo sufre, sino que todos los padecen, en mayor o menor medida, ya que dependen de la condición física que se transitan en el momento.

Todo accidente tiene una causa que se debe a las acciones riesgosas de cómo se realizan las actividades cotidianas, sumado a las condiciones peligrosas presentes en el ambiente. Sucesos que se cobran, en muchos casos, la vida de las personas o crean lesiones severas, daños no sólo físicos sino también psíquicos. Se encuentran las caídas, los golpes y las quemaduras entre los más frecuentes, seguidos por cortes, asfixia o intoxicaciones. Otro que no se debe dejar de mencionar son las electrocuciones, como los incendios que no sólo afectan a las personas sino también perjudican a la arquitectura, como los elementos de la vivienda.

La casa además de ser el espacio en donde los seres humanos habitan y desarrollan sus quehaceres diarios, está compuesta por elementos físicos que construyen a ese espacio tal cual es. Incluye sus puertas, sus ventanas, su piso, sus paredes, la materialidad que presenta y el mobiliario, sumado a estos últimos los electrodomésticos. Estos componentes son los que conciben a la vivienda como una zona sumamente peligrosa para la vida de las personas. Pero, ¿la mayoría de ellos pueden prevenirse a partir de la función, distribución y estética de los espacios? La respuesta es sí, porque los profesionales del interiorismo son quienes operan a estos conceptos en su totalidad, y son quienes buscan que las personas lleguen a su máximo confort para vivir mejor.

Este Proyecto de Graduación (PG) está enmarcado en la categoría Proyecto Profesional, debido a que se vincula al diseño de interiores, partiendo del análisis de una problemática, como los accidentes domésticos. Se los analiza desde la estética y lo funcional, desde el interiorismo, lo cual lo hace innovador. En la actualidad está abordado por otros profesionales, especialmente del campo de la medicina. Estos son los que tratan las consecuencias de dichos accidentes sobre las personas. También los psicólogos que entienden las conductas de los humanos. Pero ninguno de estos grupos profesionales tiene conocimiento sobre el espacio, el escenario donde se producen y en donde se pueden tomar medidas formales como funcionales. A partir de esto se genera un desarrollo conceptual de la prevención de los accidentes hogareños y se culmina con un proyecto basado en el problema que se plantea. De este modo se concibe un aporte teórico al área, pero también una contribución al bienestar social.

La línea temática en donde se desarrolla es la de diseño y producción de objetos, espacios e imágenes, ya que se involucra de manera directa a la sociedad relacionada con los espacios. Se le presta una máxima atención a las necesidades de las familias del siglo XXI. Además, la presente producción tiene como principal objetivo establecer

pautas desde el diseño de interiores y así favorecer la seguridad en el hogar para todas las personas.

Para realizar un escrito que sea en un marco innovador, creativo, como reflexivo, y que además realice un aporte a la disciplina sobre esta temática elegida, se investiga previamente los antecedentes. Son creaciones académicas producidas por los alumnos del área de diseño de espacios, en la Facultad. Referentes para este Proyecto Final de Grado, para entender los logros establecidos hasta el momento.

Eric Gómez Gallegos (2010) trabaja en su Proyecto de Graduación, titulado *La seguridad, sus normativas y aplicación al sistema educativo inicial de El Salvador*, con un tipo de usuario, los niños. Analiza su mundo y el área escolar al cual concurren. Sostiene que el profesional del interiorismo debe lograr un espacio estético y funcional a la vez, por lo que realiza una mejora social. En cuanto a lo funcional expresa la normativa para beneficiar la seguridad en los sitios educativos preescolares de dicho país que se menciona en el título. Es un escrito que aporta en cuanto a su contenido, ya que indaga sobre conceptos que incumben a la seguridad, como los accidentes y los factores causantes, siempre desde la perspectiva pedagógica. Siendo el diseño de interiores una disciplina que posee herramientas para realizar una mejora ambiental, debido a que los accidentes pueden ser evitables y así favorecer la estadía de dicho usuario en el ámbito escolar.

Siguiendo con el mismo usuario que el anterior, se encuentra *Cuarto creciente. Herramientas del Diseño de Interiores aplicadas en habitaciones Infantiles para beneficiar la estimulación temprana*, el escrito de Natalia Moure (2011). Si bien estudia a la estimulación temprana, establece una relación entre las herramientas del profesional en las terapias de evolución de los niños en desarrollo, lo que beneficia dicho concepto en las habitaciones, por medio de estudiar sus conductas. Así establece un espacio estético y que beneficia la calidad de vida de los más pequeños de la casa. En uno de sus apartados explica que los niños actuales desarrollan su parte lúdica puertas adentro y

hace hincapié en las condiciones de seguridad que debe presentar dicho espacio, siendo los accidentes domésticos unas de las principales causas de mortalidad infantil. El espacio debe presentar protección para estos, no conteniendo objetos o disposiciones que puedan poner en peligro o dificultar su desarrollo.

Agustina Cánepa (2012) también centra su trabajo en los espacios escolares, pero trabaja el concepto de lo universal. Busca disolver barreras arquitectónicas, a partir de la investigación de la discapacidad motora y las leyes de reglamentación en el espacio, por eso lo rotula *Diseño Universal. Accesibilidad en espacios escolares*. Es significativa la noción del diseño universal, a la hora de proyectar un interiorismo. Si se tiene en cuenta, se efectúa un espacio accesible para todos, para cualquier usuario, y así se realiza un aporte en el bienestar de las personas.

Discapacidad motriz y diseño de interiores. Recomendaciones para una nueva normativa en el área del interiorismo, es la producción escrita por Amparo Fernández Bazerque (2013). Aquí aborda también la temática del diseño universal. Conformar un listado de recomendaciones para que el diseñador de interiores a la hora de proyectar las incorpore a partir de las reglamentaciones establecidas que se deben conocer, para integrar a todos los usuarios en sus diseños. Si bien es un proyecto que tiene como finalidad una obra pública, en la vivienda no se debe dejar de lado este concepto. Es importante incorporarlo ya que no se sabe que va a pasar a futuro o si la familia es visitada por una persona con algún tipo de discapacidad.

Arianna Bekerman (2011) titula a su Trabajo Final de Grado *La protección contra el riesgo de incendios en el diseño de interiores. Relación entre materialidad, normativa y proyecto*. A partir de un suceso trágico, el incendio ocurrido en el barrio de Once, República de Cromagnon, boliche bailable, reflexiona sobre las incumbencias del diseñador de interiores en hechos de catástrofes de este tipo. Describe que el profesional es el responsable intelectual de las decisiones que se tomen en sus proyectos. Es

importante como toma a dicha variable, fomenta la seguridad del usuario a partir del tratamiento del ambiente, por medio de las cualidades que posee el profesional. Trata a la noción de seguridad desde uno de los accidentes que se puede presentar en un espacio, el incendio. Crea soluciones estéticas como funcionales, para este caso en particular.

La influencia de la Vivienda en el Sujeto. El rol del diseñador de interiores en el diseño de viviendas, es el escrito de Sofía Bunge (2011) que realiza para concluir con sus estudios. En él manifiesta que existe una influencia de la vivienda sobre el residente y que afecta de manera positiva o negativa. Esto depende de la configuración de los espacios de la casa. En él no establece medidas de seguridad, pero la temática es pertinente debido a que estos espacios en su interior definen la personalidad y la existencia del sujeto a través de la percepción ambiental y las sensaciones. Si esta relación de las personas, a través de sus sentidos, se realiza de una manera positiva, se mejora el desarrollo y el crecimiento de los usuarios, por lo que se puede prevenir los accidentes domésticos.

Si el espacio posee un correcto diseño, evita generar sensaciones poco confortables para el usuario, como lo instaure María Virginia Di Leoni en su Proyecto de Graduación *Los ambientes del deseo. El Surrealismo en el diseño de interiores* (2011). Si bien aborda la temática de la vanguardia artística del siglo XX, el Surrealismo, exterioriza como este estilo puede influenciar en los espacios. Lo que es sumamente importante tener en cuenta, debido que como el interiorista trabaja al espacio, se pueden generar sensaciones, significados psicológicos, emocionales y simbólicos. Aquí es trascendental como el diseño de interiores afecta en el comportamiento del ser humano, a partir de la relación con su entorno, siendo cada persona distinta a la otra, por lo que responde de diferente manera frente a los estímulos ambientales. Si dichos estímulos expresan seguridad, se crea una cultura preventiva frente a los accidentes.

Si se habla de vivienda hoy existe una tendencia al diseño compacto por medio de mobiliarios y el color, se reduce su tamaño afectado a los residentes. Esto lo logra problematizar Laura Muñoz Rojas (2012) en *Espacios pequeños. Vivir comprimidos*. Expone que a partir de los cambios de vida se modifica el concepto de la vivienda por lo que repercute en el residente. Además detecta que si los ambientes no se realizan por un profesional, la casa no se adapta a las distintas circunstancias de la vida diaria de una familia, sin cumplir con sus necesidades y gustos, lo que crea incomodidad. De aquí la importancia de este espacio para mejorar la calidad de vida a partir de soluciones ambientales de carácter funcional.

Un ambiente estimulante, de sensaciones positivas que mejoran el habitar de los ancianos es lo que plantea M. Gabriela Zorrilla (2012) en su escrito *El diseño interior en residencias geriátricas, la calidad de vida en el habitar de los adultos mayores*. Investiga sobre esta temática, las conductas de este sector de la sociedad y que necesitan para mejorar su calidad de vida. Este proyecto se toma como modelo de análisis en el capítulo dos de este PG, debido a que en su desarrollo otorga lineamientos sobre la seguridad espacial. Así se mejora el cotidiano de estos residentes, lejos de cualquier riesgo que puedan sufrir. Lo realiza a partir de la concepción de establecer un equilibrio espacial para estos adultos mayores, uno de los sectores más vulnerables. Construye medidas ambientales que protejan a esta porción de la sociedad, al resolver barreras arquitectónicas para así favorecer la seguridad sin que quede limitada por estas.

Otro de los proyectos que se analiza como guía para llegar a un mejor resultado final, es la producción académica de Silvina Andrea Gauna, *Educación Inicial. Espacios diseñados para niños* (2012). También hace referencia sobre la seguridad de otro sector delicado, los niños. Expresa que los espacios destinados a la educación inicial en la actualidad presentan falencias, por lo que no están aptos para que se desarrolle su actividad. El diseño de interiores mejora al espacio existente buscando que la actividad

se realice de la mejor manera posible y que sus usuarios estén motivados por este. Genera un espacio de trabajo tanto para niños como docentes, sin que se perjudique su aprendizaje, ni la salud de estos. Interviene un lugar existente para generar, a través de sus inexactitudes y de una investigación, pautas de seguridad espacial destinada a estos espacios educativos.

En este Proyecto de Graduación se efectúa un recorrido de la temática sobre el interiorismo y la seguridad en los espacios domésticos actuales en Argentina, a través de cinco capítulos. Se comienza con la importancia de la disciplina del diseño de interiores, encargado de la organización del espacio para que se cumplan las necesidades de quienes lo ocupen, siendo el que logra un equilibrio entre la estética y la función. Se adiciona que crean sensaciones a partir de un profesional calificado que maneja un alto grado de creatividad e interacción de recursos. Entre ellos el color, las texturas, la iluminación, la escala, el equipamiento y las formas. De esta manera se puede manipular a los espacios de tal manera que estos se transformen en seguros para quienes lo transiten desde un individuo o un grupo determinado que está compuesto por personas muy diferentes, ya sea de personalidades o generaciones, un diseño universal.

El espacio es el recurso principal del interiorista, en donde se ponen en juego los cinco sentidos de cada persona que se desplace en él. Se lo reconoce y se relacionan a través de ellos, buscan constantemente el confort, ese estado de satisfacción, de bienestar. El usuario interactúa en el espacio y establece un vínculo con él, pero dicha relación a veces presenta sucesos involuntarios que lo pueden perjudicar tanto física como psicológicamente. Es aquí donde el diseñador debe hacer un correcto ejercicio de la profesión y garantizar seguridad espacial, como también otorgar respuestas a los problemas a resolver. En el segundo capítulo de este escrito, se explica la relación individuo-espacio y también se analizan dos modelos de interiorismos seguros para diferentes usuarios. Se toman a dos Proyectos de Graduación de la Facultad de Diseño y

Comunicación, que ya se mencionan anteriormente, que tienen en cuenta normativas para generar seguridad espacial. Para llegar al resultado final, en ellos realizaron una exhaustiva investigación, sumado a que están avalados por la Comisión Académica del Proyecto de Graduación, conformada por profesores de la Facultad.

Actualmente la vivienda pasa a ser el espacio de preferencia de las personas, en donde mayor tiempo pasan, ya que se aíslan del exterior, se relajan y realizan las acciones cotidianas. Desde épocas primitivas la vivienda se manifestaba como espacio de resguardo de las condiciones del exterior, pero con el tiempo empezó a presentarse como un lugar seguro, confortable y acogedor. Es por esto que en el tercer capítulo se recorre la historia de la vivienda para entender su surgimiento y cómo responden a las necesidades propias del contexto en el que se transita. Se revelan características socioeconómicas como también culturales. También se manifiesta el paso de la vivienda a espacio fundamental en la vida de las personas pasándose a llamar hogar. Este concepto se relaciona con el de familia, independientemente de quienes residan en él. Dicho hogar empieza a formar parte de uno y si se lo recorre se otorgan características propias de la vida de quien lo habita. Es una extensión de los gustos, la personalidad y la manera de afrontar la vida, en donde se resguardan y nada parece peligroso, ya que están en su lugar.

En el diseño de hogares se crea una forma de lenguaje, de expresión y esto influye en la vida cotidiana, se mejora o no la calidad de vida de los seres humanos. Sin embargo, en él se pueden correr riesgos, ninguno está exento de los accidentes domésticos. Son muy frecuentes, como una caída en el cuarto de baño, golpes con el mobiliario, cortes, electrocuciones, entre otros, pero no se tiene en cuenta que se pueden prevenir. Además de tener un comportamiento determinado para con ellos, por medio de la metodología que lleva a cabo el profesional, se generan pautas de diseño para la obtención de una

casa más segura. Así se mejora la calidad de vida. Estos son los conceptos que se tratan en el anteúltimo capítulo de este PG.

Existen dos ambientes que conforman al hogar en donde el riesgo a accidentarse se incrementa: el baño y la cocina. Por sus actividades y la manipulación de los objetos que se utilizan en ellos, o por sus características propias, son los más peligrosos. Por este motivo en el capítulo cinco se presenta un proyecto de diseño de interiores en donde se analiza profundamente a estos espacios para cumplir con las necesidades básicas de las personas en relación a ellos. Se ponen en práctica todas las pautas estudiadas a lo largo del proyecto de graduación. De esta forma se establece que a través de los materiales, las formas, la distribución, el uso del color, la iluminación y el equipamiento, se puede generar de estos dos ambientes espacios de la vivienda seguros para cualquier persona, ya sea un niño, un adulto o un anciano, lejos de cualquier accidente doméstico. Una mejor vida a partir del diseño de interiores.

Capítulo 1. La importancia del diseño de interiores en nociones de seguridad.

Los profesionales de diseño de interiores brindan un servicio de soluciones a los problemas de los espacios teniendo como objetivo principal proteger y mejorar la salud tanto física como psicológica de cada individuo. Lo llevan a cabo por medio de una correcta manipulación de éstos a través del conocimiento y las herramientas.

Rafael Iglesia (2010), es profesor de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, de la Universidad de Buenos Aires, y autor del libro *Habitar, Diseñar*, en donde manifiesta que diseñar, al ser un verbo, revela una acción que hay que estudiar con detenimiento. Es una práctica social que resuelve problemas a través de sus herramientas, desde los materiales hasta la distribución como principales elementos.

Los espacios tienen funciones y características propias de las actividades que realicen las personas en ellos. Una mala organización y estética de estos puede intervenir en que se efectúen de una manera segura. La seguridad se caracteriza por que no exista riesgo alguno ni daño, ya se trate de objetos o de seres vivos. Por eso es de suma importancia que en el diseño de interiores se haga un correcto ejercicio de la profesión, y de esta manera se afianza la seguridad, sin dejar a un lado a la estética que afecta en el bienestar de los individuos.

Este capítulo desarrolla al diseño de interiores como disciplina proyectual en donde se ponen en relación los recursos del profesional que operan en los espacios. Esto de una manera correcta para cualquier tipo de persona, ya que de ella va a depender las características propias de estos, y así fomentar la seguridad espacial.

1.1. Diseño de Interiores como disciplina para mejorar la calidad de vida.

Desde que existe el hombre siempre ha necesitado materiales que lo ayuden a subsistir del medio natural en donde se encuentra, respondiendo al contexto sociocultural en que

este inmerso. Siempre ha intentado transformar el hábitat para mejorar su calidad de vida. Empiezan a requerir utensilios para la realización de las tareas cotidianas, sumado a herramientas para conseguir el alimento, una vestimenta y lugar de refugio para protegerse de las inclemencias del tiempo. Al agruparse, nace así la necesidad de comunicarse a través de escritura y gráficos. Se crea una cultura material compuesta por dichos elementos, que permiten conocer la forma de vida de un grupo de individuos determinado. Ésta muchas veces se realizaba casi inconscientemente, pero a medida que el hombre se fue desarrollando, comienzan a concretarse por medio de un trabajo previo de planificación. Es lo que actualmente se conoce como la primera etapa del proceso de diseño. Por eso se puede hablar de la expresión del diseño desde que el hombre existe, pero no como un modelo disciplinar, sino como un proceso para generar dicha cultura material para sobrevivir.

El diseño acompaña a las personas todos los días desde los objetos que manipulamos para las actividades cotidianas, como un simple broche para colgar la ropa, hasta la manera de expresarnos a través de la vestimenta. En el mundo occidental por ejemplo, las personas suelen vestirse de negro para los funerales, mientras que en el oriental lo hacen de blanco. Esto demuestra la cultura, la personalidad y los gustos de cada uno.

Todo aquello que el hombre o la mujer han creado ha sido diseñado... El diseño está presente en todas las cosas que nos rodean, en la forma de nuestras casas y en la disposición del espacio interior, en la manera de realizar nuestras compras o de entretenernos y divertirnos, en la facilidad con que nos trasladamos de un lugar a otro (Conran, 1997, p. 10).

La disciplina del diseño es sumamente importante, en cualquiera de sus áreas. A partir de su existencia se beneficia la forma de vida de las personas.

El diseño tiene una impronta artística. Se presenta como una forma de expresión creativa a través de una metodología de trabajo. Busca un bienestar del quehacer diario, a través de un estímulo sensible para con el espectador, por lo que necesita de la intervención del hombre como creador para exteriorizarse. Importa la emoción que produzca en quien lo

observa, lo interpreta, dejando de lado a qué clase de persona es el autor de la obra. Como por ejemplo, los primeros garabatos de un niño, que expresa en un papel, son para su madre como un cuadro de Miguel Ángel para los amantes de la pintura, ya que connota un huracán de emociones.

La definición de las palabras diseño no es definitiva, es un concepto que cambia en la forma que lo interpreta el ser humano, si bien varía, sus principios como la armonía, el equilibrio, el contraste son siempre los mismos. La transformación de la naturaleza, la elaboración de objetos útiles y la creación de gráficos para la comunicación visual, nacen para alcanzar fines y deseos del hombre. Aquí interviene la estética, la generación de nuevas ideas a partir de pensamientos originales y técnicas de producción, utilizando materiales diversos. Pero en la sociedad actual el trabajo del diseñador tiene que responder con las exigencias del mercado, revelando estrategias de marketing, ya que existe una oferta y demanda constante de productos que compiten entre sí para ver cuál es el mejor.

Para diseñar se necesita una manera de representar visualmente lo que se está pensando, esto se hace gráficamente, anticipando las características de lo que se quiere plantear, teniendo en cuenta cuestiones referidas a su forma y funcionamiento. Terence Conran (1997), diseñador inglés, manifiesta que la tarea del diseñador es mejorar las cosas en cuanto a su función, su apariencia, sus costos y materiales, teniendo en cuenta un aspecto fundamental, imaginarse cómo es la vida con ellas. Para realizarse correctamente, el profesional debe tener un conocimiento previo e indagar el problema a resolver, para así hallar la mejor manera de solucionarlo.

El diseño tiene como eje fundamental al hombre en un espacio determinado, debido a que los objetos se contextualizan en él. Este último está proyectado dentro de una de las disciplinas del arte aplicado, que ha evolucionado notablemente en los últimos años, es la del diseño de interiores. Jenny Gibbs (2009), directora de la KLC School of Design de

Londres y una de las principales figuras del interiorismo del Reino Unido, exterioriza que es una profesión relativamente nueva debido a que históricamente la frontera entre arquitecto, artesano, tapicero e interiorista era muy difusa.

El diseño de interiores es una disciplina proyectual en donde se realiza un proceso para mejorar la función y condiciones de los espacios, maneja en su totalidad al volumen espacial a partir del tratamiento de todo lo que lo compone, ya sean materiales u objetos. Se encuentra dentro de la arquitectura, referido al arte de proyectar las edificaciones y estructuras que componen el entorno humano, y se tiene un alto grado de la psicología ambiental.

“Un diseñador de interiores es aquel que organiza un espacio para que funcione y hace realidad los sueños de sus habitantes” (Porro y Quiroga, 2003, p.9). Se analiza profundamente el comportamiento de las personas que vayan a habitar los ambientes, sus intereses, necesidades, su personalidad, para brindarles una máxima satisfacción en ellos. El diseñador organiza al espacio para que funcione, logra un equilibrio entre la forma y la función, crea sensaciones y maneja un alto grado de creatividad, imaginación y la interrelación de contenido del color, texturas, iluminación, escala, equipamiento y formas. Francis Ching y Corky Binggeli (2012) en su manual de diseño de interiores, formulan que los objetivos del interiorista son el logro funcional y calidad de los espacios estéticamente. Con estos conceptos se favorece la seguridad, se protege la salud y se les otorga bienestar a las personas. Se efectúa por medio de la distribución, como también de la planificación de los espacios interiores para así enriquecerlos estéticamente. Se debe definir como primera instancia el problema para llevar a cabo la solución de diseño, las metas y los objetivos que se quieren alcanzar.

El diseño de interiores es una disciplina que envuelve a profesionales que se especializan en distintas áreas, ya sea desde una vivienda, espacios comerciales, eventos o arquitectura publicitaria. Una oferta que es hasta infinita, ya que cada diseñador es

distinto y posee conocimientos como también creatividad propia, lo que lo hace único. Éste no realiza espacios lindos, su trabajo va mucho más allá de esta concepción. La hermosura del espacio es parte del orden y si el profesional hizo un buen trabajo este está en armonía, lo que trae consigo la belleza pero también lo funcional y la seguridad tanto para los individuos, como para los objetos que conforman al ambiente.

1.2. El espacio: recurso principal del diseñador de interiores.

El espacio es el ámbito donde el diseñador trabaja, se interesa por el resultado expresivo que este tiene y lo reconoce a través de las percepciones visuales, sonoras, táctiles, olfativas e inclusive gustativas, a través de los cinco sentidos. Se recuerda a la casa de los abuelos por las ornamentaciones antiguas propias de otra época en donde estuvieron de moda. El marco de la foto de su casamiento y en otro más moderno la de sus nietos. El ruido de los muebles de madera que en la soledad de la noche crujen como si hablaran entre ellos. La manta tejida de lana que arropa a cada nieto cuando se queda dormido mirando la televisión en el sillón. Y no se puede olvidar las pastas de los domingos donde el olor a tucú baña cada rincón de la casa, que se degustan en familia en una larga mesa, donde las risas y recuerdos es lo que más abundan. Esto hace que esa casa sea esa, con sus propios elementos que la identifican, y no otra.

El diseño de interiores modifica el espacio perteneciente a una edificación específica. El profesional lo crea para un bienestar del ser humano, tanto físico, como psicológico y emocional. El arquitecto Alberto Campo Baeza (2009) cuenta en uno de sus libros que el profesional quiere dominar el espacio, a partir de controlar la forma sumado a sus dimensiones, pero para esto se los debe entender. Si se toma una forma cúbica del tamaño que se pueda manipular con la mano, se piensa que se lo puede dominar, pero es incorrecto. Si bien se sabe que la forma está compuesta por seis planos, sólo se pueden ver dos. Si se achica más el cubo se puede observar otra cara más, faltándole otras tres y así no se llega a conquistar nunca. Pero si se le realiza un boquete en

cualquiera de sus caras se puede entrar a su interior. De esta manera se puede comprobar la dominación de cuatro planos a la vez, y hasta cinco si se pone de espalda sobre uno de los planos verticales, como también la totalidad de los que conforman ese cubo si se coloca desde un ángulo, en una situación diagonal.

Súbitamente, la luz que bañaba el recinto interior, a la que no había dado mayor importancia y que no sabía de donde procedía, desapareció y todo quedó a oscuras. Aquella poderosa sensación de dominio del espacio desapareció. (...) el dominio del espacio, es una sencilla cuestión de medidas, de dimensiones dominables, a poner en relación con las dimensiones del hombre. También concluyó que era una cuestión de luz, sin la que la arquitectura no era nada (Campo Baeza, 2009, pp. 25-26).

El espacio es la luz, por ende el diseñador de interiores la debe pensar y controlar para así crear y entenderlo.

El universo necesita que existan dimensiones, ya que sin ellas no hay ni atrás ni adelante, ni lados, como tampoco la distancia y el tamaño. No existen las cosas como las conocemos, para esto se establece un sistema de coordenadas. Tres líneas que se juntan en un punto en donde se instituyen cada una de las dimensiones, definidas por los ejes X correspondientes al ancho, el Y al alto y por último el Z a la profundidad, que ayudan al diseñador a definir al espacio. Pero existe una cuarta dimensión, el tiempo, establecida a partir de la teoría de la relatividad de Einstein donde el paso de éste o la longitud de los objetos puede ser relativo. Los espacios no son estáticos, tienen un movimiento constante, se puede cambiar algún elemento de lugar y para relacionarse con el hombre, éste lo debe recorrer. Si se toma una fotografía de este se develan los elementos de dicho espacio, pero el tiempo ya no pertenece a sus dimensiones, se convierte en estático.

También influye en su conocimiento la proxemia, referida al espacio que rodea al cuerpo al realizar una actividad en una determinada cultura. Ya lo manifiesta Hall (1972), un antropólogo estadounidense, al demostrar que las personas de una determinada cultura

perciben al mundo de desigual forma, debido a que se orientan y se trasladan diferente. Esto es fundamental a la hora de diseñar.

Todo espacio interior debe tener un ingreso, lo que lo separa pero a la vez lo conecta con el exterior, a través de las puertas como también por las ventanas. Muchas veces esto se obtiene por medio de áreas intermedias que pertenecen a uno y otro, como por ejemplo la galería de una casa.

El espacio ocupado, se transforma en lugar, teniendo límites explícitos en donde se van a realizar diferentes tareas. Las arquitectas Porro y Quiroga (2003) a partir de definir los límites los clasificaron en no contenidos, los que se refieren a lugares abiertos donde la visión se pierde y lo único que lo puntualiza es el plano del piso; y en contenidos que se definen por más planos, como el piso sumado a paredes y techo. Esos límites pueden ser reales impidiendo el paso y las visuales, o virtuales que es todo lo contrario, estos se refieren en cuanto a la materialidad, pero también se pueden catalogar por la ubicación de ellos de manera vertical u horizontal.

El diseñador de interiores crea y modifica espacios para vivir, trabajar, comunicar, ver, todos aquellos espacios que forman este mundo, el día a día, en donde se realizan las actividades. Diseña para estar en esos lugares, para estar mejor o para llegar al confort absoluto a través de la expresión e intereses de la persona que va a habitar esos ambientes. Lo realiza a través de los recursos que posee, para otorgarles características propias.

1.3. Recursos del profesional para afianzar la seguridad en el espacio.

Un profesional es una persona instruida a través del estudio universitario o terciario. Es quien adquiere conocimientos para ejercer una profesión, avalado por un título.

El diseñador debe estudiar y crear constantemente para las personas o grupos de personas, como también actualizarse continuamente aprendiendo técnicas nuevas, tendencias, y la tecnología que existe para expresarse, que no son para nada fáciles de utilizar. Ser diseñador muchas veces es algo nato, propio de la persona, que se mejora con las herramientas proporcionadas de la capacitación académica. Una profesión que debe llevarse a cabo con responsabilidad, vocación y pasión.

El diseño interior envuelve al servicio. Grönroos (1990), profesor finlandés de servicio y marketing relacional, indica que es lo referido a una actividad o varias generadas entre la relación del cliente y los empleados del servicio, con los recursos o bienes físicos de estos últimos, que proporcionan soluciones a los problemas del interesado. El empleado del servicio en este caso es el profesional de diseño, calificado por medio de la formación y la experiencia. Pero además de la interacción con el cliente, se relaciona con el carpintero, el herrero, el electricista, un trabajo en equipo, para que cada punto a resolver se lo haga de la mejor manera posible, desde la especialización. También es sumamente importante la comunicación entre ellos, cómo se comunican las ideas, para que el diseño sea ese y no otro.

Bekerman, diseñadora de interiores recibida en la Universidad de Palermo, expresa en su proyecto de graduación que:

(...) el diseñador tiene en su haber cualidades para brindarle al espacio. Cada una de ellas le proporcionará al espacio la oportunidad de transformar el lugar, como el lienzo blanco se transforma en una obra de arte.

El rol del diseñador de interiores es entonces el de cualificador de espacios. Estas cualidades son abstractas y luego se traducirán en materiales o elementos presentes en el diseño (2011, p. 21).

La forma, la textura, el color, la luz, la proporción y el equipamiento, son quienes le otorgan las características propias del espacio. Porro y Quiroga (2003) establecen que la observación ayuda a tomar decisiones debido a que se examina y reconoce en su totalidad al espacio captando las sensaciones de los elementos que lo componen, y si

una de esas variables se modifica el resultado es otro. También se alteran según la cultura, la sociedad, la geografía, y las condiciones climáticas. Todo esto influye en la calidad y espíritu de dichos espacios interiores.

La forma según Ching (1998), uno de los autores más reconocidos de la arquitectura y del diseño, es lo referido a la estructura interna del espacio y al principio que confiere unidad al todo. Incluye al volumen tridimensional delimitando su contorno, a través de planos como el suelo, las paredes y el techo, de donde se distingue un espacio de otro. Aquí se tratan las propiedades visuales que se mencionan anteriormente. Poseen elementos no visibles como el punto, la línea, el plano y el volumen.

El primer recurso a describir es la textura. Es la característica superficial de la forma, que se relaciona directamente con el tacto sobre determinada materia, siendo áspera o suave, o se puede descubrir a partir de la visión, que depende para apreciarlas tal como son de la distancia que se tengan con estas. Se relacionan ambos sentidos propios del humano, pero también sólo puede contar con el último referido a crear ilusiones de una textura real. Aquí se puede tomar como ejemplo al papel tapiz que simula ser una pared de ladrillos a la vista y que para comprenderla es importante la luz como la sombra. Es una característica propia de los materiales que se emplean para definir al espacio.

El color es otra propiedad visual que se genera en el cerebro, propia de la superficie de la forma y la más afectiva. Se lo percibe cuando la luz no es absorbida por los objetos y se transmiten estímulos que al llegar a los ojos producen sensación de color. Sin la luz los colores no existen. Estos tienen variaciones en su tinte, en la saturación dependiendo de cómo el color es considerado, acercándose más o menos al puro, al cual se le puede disminuir la intensidad agregando blanco o negro. Por último el valor que éste posee obedeciendo de la luminosidad u oscuridad que tiene comparándose con otros. Culturalmente se les otorgan diversas sensaciones.

En el diseño de interiores hay que tener en cuenta para la elección el contraste, tonos que no tienen nada en común producen atracción. La armonía es otro aspecto a tener en cuenta, es el punto justo de la proporción entre todas las variables que intervienen en el proyecto y las sensaciones que producen cada uno en la personas. Tiene que ver con la psicología del color, por ejemplo son categorizados ambientes más fríos los que están relacionados con el azul mientras que los afectados por el rojo expresan calidez. El color impacta en las personas, en los estados de ánimo y produce una reacción física, pero siempre va a depender de la personalidad y la historia que forma a los diferentes seres humanos. Por ejemplo, un niño que se ha quemado en su infancia con una bengala de color azul, quizás de adulto éste relacione a ese color con sensaciones cálidas. Los efectos visuales que producen ayudan a conseguir las impresiones que se desean en los ambientes. Se puede hasta agrandar o reducir el espacio si se aplica conscientemente y si se estudia a cada color. Como se menciona los colores están sumamente relacionados con la luz, es más dependen de ella.

El estudio de la iluminación es importante a la hora de diseñar el espacio. La principal fuente de luz que posee el planeta es la solar que a lo largo del día va otorgando diferentes matices dependiendo también de la época del año en la que se encuentra.

Las variaciones de iluminación y de penumbra que la propia luz comporta, hacen que el sol sea un elemento revivificador del espacio y articulador de las formas que en él se encuentran. Basándonos en su intensidad y distribución, en una habitación es evidente que la luz solar puede clasificar las formas espaciales o, por el contrario, deformarlas; puede crear una atmósfera agradable o infundir un ambiente sombrío. (Ching, 1998, p. 171).

A partir de la iluminación se pueden visualizar los objetos, en una relación entre el sujeto, el objeto y la luz. El individuo ve por medio de sus ojos la luz del objeto. Todo necesita ser iluminado. Puede ser de manera natural y de forma lateral proveniente de las aberturas que poseen los muros, o cenitalmente obtenida a través de distintos mecanismos de diseño como claraboyas que poseen construcciones que generan sombras en el espacio. También se puede otorgar indirectamente, la que se consigue por

la reflexión que ingresa al espacio, pero no incide directamente sobre el objeto que se quiere iluminar.

La iluminación natural se puede regular a través de cortinas, toldos o tratamientos de materiales de dichas aberturas, ya que produce calor o inclusive hasta deslumbramiento. Pero se necesita una fuente luminosa que cumpla con las mismas características, develar los objetos, cuando la natural no se encuentra, propia del fenómeno oriundo del día y la noche, si bien las estrellas son principios luminosos, son de baja intensidad. Es así como nace la luz artificial producida por fuentes de energía como puede ser desde la más primitiva, el fuego, o la lámpara eléctrica que utilizamos actualmente. Con ella y los avances tecnológicos que existen se pueden obtener incansables variables sobre cómo iluminar un espacio desde el aspecto más esencial o hasta transformarlo en un escenario casi teatral.

Para realizar las actividades cotidianas se necesitan diversos tipos de luz, en ellas se encuentra la general que se proporciona de manera uniforme, tratando de no generar sombras, para así ayudar a visualizar al espacio sin tener ningún impedimento. Otra es la luz puntual o de trabajo, determinando un punto concreto del espacio dando sombras a otros lugares, facilitando a la actividad. Y por último se encuentra la decorativa que se utiliza para destacar algún elemento en especial. A través de la iluminación se modela al espacio creando sombras, además de tener un papel funcional para la comodidad y seguridad.

Otra herramienta es la proporción, que mencionan Ching y Binggeli (2012). Es la relación de las partes de una composición entre sí y con el todo, con el entorno en donde se encuentra. La forma posee correctas proporciones cuando el tamaño de cada una de sus partes está en relación armónica con el todo, es fundamental que el observador lo lea como una unidad. A través del tiempo y por medio de cálculos matemáticos sumado a la geometría se empezaron a crear métodos para generar esa proporción ideal. Entran en

juego las dimensiones, si se es chico o si es grande. Se empieza hablar de escala que es el modo como percibimos el tamaño de los elementos respecto a las formas restantes. Esta es la relación espacial y formal que se entabla entre un objeto y los demás, puede ser de manera real en donde su tamaño coincide con el ancho, largo y alto existente o subjetivamente por la posición de los elementos y el campo visual en donde están ubicados.

La escala es la que se emplea para la representación de los elementos, en ampliación o reducción de los mismos. Por ejemplo, si se trabaja en el diseño de un espacio como un museo que mide 100 metros de largo por 20 metros de ancho, para su representación gráfica se lo puede reducir a una escala de 1 en 200, lo que indica que 1centímetro del dibujo representa 2 metros de la realidad, entonces este queda limitado en el papel a 50 centímetros por 10 centímetros. Esto se transforma en una herramienta de trabajo para el interiorista, en donde puede graficar al proyecto que está trabajando en su totalidad, por medio de los planos, y así tiene un control de este.

Además de la representación mencionada, a veces se utilizan otro tipo de dibujos que no son tan exactos, son los denominados croquis, realizados a mano alzada de forma rápida que expresan de manera directa lo que se piensa. La mano se transforma en la conexión entre la creatividad del profesional y el papel. Estos son más artísticos, no son técnicos, ni respetan convenciones y reglas como los anteriores, y expresan la parte emotiva de su autor. El dibujo es el principio generador del diseño y es el que entabla la relación de la imaginación con la realidad.

Para poder transmitir una existencia verdadera a los bocetos imprecisos, se toma al cuerpo humano como referente de unidad de medida. Aquí surge la ergometría, en donde se estudia en detalle las dimensiones de los objetos en relación a las posibilidades del hombre o el movimiento realizado por este. A partir de esto se deben ajustar la forma y dimensiones del espacio, en donde muchas veces también es el equipamiento quien

ayuda a definir zonas a escala humana, debido a que la mayoría poseen una medida estándar. Este equipamiento es el referido a lo que se necesita para realizar una actividad.

En diseño de interiores no solo se piensa en el mueble, sino que también se incluye a las instalaciones, un servicio necesario que condiciona a las características del espacio. Se la considera como otro recurso del diseñador, ya que este debe tener un conocimiento de estos para generar un correcto diseño.

Estas herramientas se mezclan entre sí, no se puede utilizar una sola, o pensarlas de manera separada. La luz tiene color, el color puede estar en una textura, y el equipamiento puede aportar escala, por sólo nombrar algunas variantes. Son seis herramientas que conjuntamente deben interrelacionarse en la cabeza del interiorista al momento de diseñar para analizar lugares existentes y crear otros nuevos (Bekerman, 2011, p.36).

Todos estos elementos se perfeccionan teóricamente a través del estudio académico y de la experimentación del trabajo, en donde se verifican como inciden en los espacios como también en el hombre. Conjuntamente se necesita una condición fundamental, ser creativo a la hora de combinar dichos recursos. De esta manera se es más exitoso al crear espacios diferentes, originales, para cada tipo de persona, cumpliendo con sus necesidades, lo que los hace único. Así se genera un proyecto integral, en donde se está en todos los detalles favoreciendo la seguridad de las personas que transiten en ellos.

1.4. El interiorismo seguro para todos.

En los espacios se encuentran diferentes tipos de personas ya sea por su sexo, hombre o mujer, o personalidad como también por la generación. No es lo mismo un adolescente que un adulto mayor, están en etapas de desarrollo diferentes y tienen condiciones física muy distintas. El ser humano a lo largo de su vida se desarrolla, se enferma, se relaciona, envejece, y la perfección en él no existe. Es él el condicionante para fundar o transmutar los lugares, que deben responder a sus particularidades, sin limitar la realización de cualquier tipo de tarea.

Los abuelos actuales es común que vivan solos, ya que no quieren ser un estorbo para su familia o por el simple hecho de sentirse útiles y que pueden hacer las cosas por ellos mismos, sin la ayuda de otro. Pero, por ejemplo, uno que utiliza bastón, que necesita a ese elemento para poder caminar mejor, porque ya no tiene la misma fuerza propia de la edad, vive en un edificio en el que el único ascensor que conecta a todos los pisos está averiado y debe llegar a su casa por medio de la escalera. Esto le genera un esfuerzo muy grande, por lo que le puede perjudicar su salud. Pero también, en ese mismo edificio una madre primeriza tuvo a gemelos, y cuando el ascensor funciona tiene que maniobrar el carrito de los bebés para poder ingresar porque la puerta es pequeña. Ahora que no marcha correctamente necesita ayuda de otros para poder subirlo por la escalera. También existen espacios más públicos, como por ejemplo un restaurante o biblioteca, en donde ingresan diversos tipos de usuarios.

Cuestiones como las que se mencionan hacen que el diseñador piense con responsabilidad en el diseño para todos, un diseño universal, donde la accesibilidad sea uno de los objetivos al cual se quiere llegar. Espacios en donde no existan barreras físicas, que integren al individuo y se mejoren las capacidades.

Barreras arquitectónicas: son los impedimentos y las dificultades que presenta el entorno construido que puedan afectar a todas las personas (especialmente aquellas con movilidad y/o comunicación reducida), y a su seguridad, en sus desplazamientos en edificios privados o públicos, sean estos de vivienda, de trabajo, de educación, para la salud, para la recreación, etc. (Di Vérolí- Schmunis, 2008, p. 47).

Cuando se proyecta y se construye se deben establecer una normalización de medidas y espacios. En el mundo existe un 30% de las personas que poseen una discapacidad temporal o definitiva debido a su edad, minusvalía o accidente, así lo establece el equipo de accesibilidad y dirección general de obras particulares de la Municipalidad de Rosario (Nepote, Picerni, Sacconi y Saichuk, 2005).

La Corporación de Ciudad Accesible (2012), correspondiente al país vecino chileno, señala en su artículo en línea siete principios básicos para mejorar la calidad de vida a través del diseño universal. El primero corresponde a la igualdad de uso, que sea parejo para todos. El segundo con la flexibilidad, terminología que se relaciona con la capacidad de adaptarse. El tercero al uso simple y funcional, que comprende al espacio en la totalidad. El cuarto pertenece a la información que comunica de manera comprensible al espacio, tiene que ser clara por más que la persona posea algún tipo de alteración sensorial. El quinto principio tiene que ver con reducir al mínimo el riesgo y el sexto con que el esfuerzo de las personas dentro de estos lugares sea bajo, ofreciendo así confort. Por último pero no menos importante, la dimensión para el acercamiento y uso, sin importar el tamaño, postura o movilidad del individuo. A veces las personas que habitan dicho lugar no tienen ninguna dificultad, pero se debe tener en cuenta que puede ser visitado por otras que si lo tengan.

A lo largo de los años hemos aprendido a luchar contra la timidez de llamar a alguien <<minusválido>>; la pérdida de la vista o la falta de movilidad se ven a menudo compensadas con un aumento en otras facultades. Un diseño que se preocupa por las necesidades especiales de las personas mayores o con impedimentos físicos se utiliza a menudo para subrayar la disparidad entre ellos y el resto de la población; sin embargo, la lógica reconoce que un diseño que busca incrementar las habilidades y no pone trabas a los menos capacitados funciona mejor para todos. (Conran, 1995, p. 254)

A partir de pensar en estas nociones como generadoras del espacio, se puede reflexionar que los ambientes deben estimular a dicha capacidad compleja, para mejorar el cotidiano del sujeto, al generar lugares más seguros. Si esto no se lleva a cabo se puede apuntar que el diseñador de interiores está discriminando desde su trabajo. Es un juicio muy fuerte, pero real, el profesional debe ofrecer espacios para todos, ya que toda persona los necesita para vivir, trabajar, divertirse, para su cotidiano, debe diseñar con conciencia desde el primer boceto, hasta el último detalle de la obra terminada.

Es la tarea fundamental del interiorista mejorarlos y transformarlos en seguros como también confortables para todos, a partir de los recursos que se mencionan a lo largo del

capítulo, referidas a su apariencia como a la función que adquiera cada ambiente. Depende de las tareas que se llevan a cabo, a partir de la relación del usuario con estos. También se debe tener en cuenta la economía, el costo del trabajo. Se utiliza la sensibilidad para realizar un proyecto posible, real en el entorno actual.

Capítulo 2. La seguridad de los espacios enfocada en el usuario.

En el capítulo anterior se establecen las cualidades que posee el profesional del diseño de interiores para manipular el entorno habitable del hombre y así hacerlo más seguro y confortable, de una manera innovadora y creativa.

Las formas de vida le interesan a las ciencias humanas y sociales, desde la filosofía más abstracta a la psicología más concreta, pasando por la antropología urbana, la sociología, la psicología social, de familia, etc. La arquitectura las plantea como insumo de los proyectos, porque es el modo en que el mundo real ingresa en el proyecto.

Como no se trata de seguidismo populista, sino de satisfacer profundamente las necesidades y deseos de los usuarios desde las soluciones que atiendan sus formas de vida reales... (Sarquis, 2006, p.18).

El diseño del espacio pertenece a la arquitectura, y está centrado en las necesidades de las personas, en sus hábitos cotidianos, en sus costumbres, en su cultura, como también en sus deseos y anhelos. Todos estos son requerimientos fundamentales para reflexionar a la hora de proyectar el interiorismo.

Dicho individuo se lo denomina usuario, ya que es él quien utiliza el espacio a diseñar, como también el que establece las características de éste. Construye una conexión, se identifica con él y así llega a un estado de bienestar absoluto.

La seguridad espacial es la que busca el usuario para transitar el día a día sin ningún tipo de riesgo. Si se está seguro existe menos preocupación y situaciones amenazantes, por lo que trae consigo un cotidiano más placentero, tranquilo y armónico. Esto lo otorga la interacción usuario- espacio y cuando se lleva a cabo no debe presentarse ningún tipo de riesgo.

A lo largo de este capítulo se explica la relación del usuario con el espacio, para determinar la seguridad espacial. Luego se toman dos ejemplos de arquitecturas: una escolar y una residencia geriátrica, realizadas en Proyectos de Graduación de la Universidad de Palermo, que en el diseño recapitan y ponen en práctica esta temática.

2.1. Relación del usuario con el espacio.

Una relación existe cuando dos o más individuos o cosas establecen una conexión entre ellos, a partir de una interacción de ambos.

El usuario crea una relación con el espacio a partir de su cuerpo, sus sentidos, cuando lo habita, lo recorre, lo entiende, se lo empieza a apropiar, interactúa con él a través de la percepción, que es subjetiva porque determina conductas, repuestas propias de cada persona. Ningún individuo es igual a otro. No es lo mismo un niño que un adulto, transitan etapas de la vida distintas y poseen experiencias propias de los años vividos, entienden de diferentes formas al mundo que los rodea.

“... los elementos objetivos del ambiente, como ser las formas, las distancias, el aspecto, etc., se convierten en un conjunto de elementos significativos, que para el sujeto le resultan grandes o chicos, agradables o desagradables, lindos o feos, aburridos o divertidos” (Bunge, 2011, p.51).

A partir de esta interacción el espacio empieza a crear significaciones en el sujeto que van más allá de los objetos que lo compongan, sino que tienen que ver con los sentimientos, la emoción. Un mismo espacio puede significar para una persona tranquilidad y placer, mientras que para otra puede resultarle agobiante y quiera retirarse de él lo antes posible.

Esta interacción determina conductas a partir de estímulos, y es el ambiente quien los va a combinar con la percepción de sensaciones, Goldstein (2005) expresa en su libro que la percepción ayuda a las personas a actuar en relación con el ambiente. Crea una experiencia que se otorga a partir de un estímulo ambiental.

Longás (2012), licenciada en diseño de interiores, manifiesta en su tesis de la maestría de diseño, que el sujeto reconoce todo el material por los sentidos, por las sensaciones y lo combina con las experiencias pasadas. De esta manera interpreta lo que está ante él y construye esa percepción, la vive a través de los estímulos. A partir de esto se

experimenta y se reconoce el confort, un efecto agradable que siente el ser humano que le proporciona comodidad, placer como bienestar. Siempre y cuando el diseño sea correcto, exprese los gustos, necesidades y deseos del usuario que lo requiere.

Por este motivo es sumamente importante la relación entre el usuario y el espacio a diseñar. Si bien se percibe todo lo que rodea al cuerpo humano como externo al interior de éste, es todo lo contrario, forma parte del cotidiano.

Hall (1981,1998) fue el primer estudioso en identificar el término de proxemia o concepto de los espacios interpersonales. Dicho concepto fue introducido para efectos de describir las distancias subjetivas que rodean a una persona, las que pueden ser objeto de mediciones para determinar los tipos de espacios que deben ser respetados mientras los individuos interaccionan entre sí. (Lotito Catino, 2009, p.13)

El sujeto como ser individual crea su espacio personal, un espacio con intimidad. A partir de esto proyecta una burbuja, quizás este espacio personal pertenece a otro, pero tiene que ver con una percepción háptica. Se anulan las sensaciones visuales y auditivas del entorno en el que se encuentra el espacio íntimo. El sujeto solo percibe a partir de la actividad que se realiza en un momento determinado. Por ejemplo cuando una persona decide leer un libro, quizás lo hace recostado en su cama, en su dormitorio, un ambiente perteneciente a la vivienda. Pero al realizar esta actividad, éste se centra en la lectura del libro y deja de percibir al ambiente tal como se conforma. Deja atrás su armario, su lámpara, los objetos decorativos, la ventana que da al pozo de aire luz del edificio, elementos que forman parte de la habitación. Es aquí en donde crea la burbuja personal propia de la actividad que realiza. Quizás sale de su burbuja si recibe otro tipo de estímulo proveniente del exterior de este espacio personal. Puede tratarse del ruido del agua hirviendo proveniente de la cocina que interrumpió el clima. Aquí se forma otra burbuja ya que entra la actividad de ir a otro espacio de la casa para hacerse un té.

Cada individuo interactúa y se relaciona con el espacio. Esto depende de la actividad que realice en un tiempo determinado. Se proporciona a partir de su cuerpo y las distancias

que establece con los objetos y las personas. Aquí se desarrolla el concepto que instala Hall de Proxemia, en donde se encuentra el usuario en relación de lo que compone su entorno y la distancia que se establece con estos. Se otorgan zonas íntimas y zonas de comunicación, dentro de esta última se encuentra la personal, la social y la pública, que dependen de la relación con los otros individuos.

María Virginia Di Leoni (2011), diseñadora de interiores, nombra en su proyecto de graduación a *US Army Corps of Engineers* (USACE, 1997), que establece que cada persona reacciona diferente a la otra frente a una determinada situación. Esta respuesta la clasifica en tres categorías que están condicionadas por los diversos factores dentro del espacio interior. La primera corresponde a la sociológica se refieren a las necesidades sociales y a los problemas de los ocupantes. La segunda es la psicológica, que integra a las necesidades de dicha índole y las preocupaciones de los ocupantes. La última categoría es la fisiológica que se refiere a las necesidades físicas de los ocupantes. Estos factores deben tenerse en cuenta en el momento de diseñar el espacio, para que la relación sujeto- ambiente se realice de la mejor forma posible.

Como se menciona en la última categoría se tiene en cuenta las necesidades físicas, que se satisfacen a partir de los objetos que conforman al ambiente. Estos objetos deben ser funcionales, aptos y seguros para los usuarios, por lo que deben tener respuestas positivas cuando se utilizan.

La seguridad del usuario es una prioridad en el diseño, nada de lo proyectado, o posteriormente instalado debe causar una fatalidad. Parece improbable que un diseño de interior pueda causar algo así, pero no lo es. Desde un piso resbaladizo, pasando por una instalación mal colocada, hasta un sistema de evacuación incorrecto pueden provocar una catástrofe (Bekerman, 2011, p. 51-52).

Es de suma importancia que la relación del ser humano con el espacio se realice de manera segura a partir de las actividades que se lleven a cabo, independientemente si las ejecuta una persona o varias estableciendo una interrelación. Por este motivo el

diseñador de interiores la debe tener en cuenta para establecer un programa de necesidades y así proyectar a partir de sus herramientas un interior adecuado para determinado individuo. De esta manera se favorece la seguridad espacial sin dejar de lado la estética.

Si se diseña un espacio seguro, se crea un ambiente de tranquilidad y disfrute del ser humano, por lo que se mejora su calidad de vida.

2.2. Modelos de interiorismos seguros para diferentes usuarios.

A lo largo de este PG se mencionan y se hace hincapié que el diseñador a la hora de llevar a cabo su labor lo realiza para diversas personas. Éstas son de suma importancia debido a que van a convivir e interrelacionarse en el interiorismo diseñado por el profesional.

Para poder establecer pautas de diseño para la seguridad espacial se estudian otros proyectos que utilizan esta temática. Se analizan los aspectos como las pautas que tienen en cuenta. Se los toma como referencia, como modelo o antecedente, como guía para llegar a un mejor resultado final. De esta manera se examinan otras producciones académicas de alumnos de la carrera de diseño de interiores de la Facultad de Diseño y Comunicación que realizan para concluir con sus estudios.

Se exploran dos interiorismos planteados en Proyectos de Graduación para diversos usuarios. Se contempla desde que perspectiva diseñan y solucionan estos estudiantes del ayer y profesionales del hoy, la temática de la seguridad como también el confort en sus proyectos.

El primero a indagar es *Educación Inicial, espacios diseñados para niños*, de Gauna (2012) que está dedicado a un espacio con un usuario específico como los infantes. Todo lo contrario es el segundo, *El diseño interior en residencias geriátricas, la calidad de vida*

en el habitar de los adultos mayores, cuya autora es Zorilla (2012), que tiene como eje central del diseño a los abuelos.

Si se habla de seguridad tanto los infantes como los adultos mayores, son los más vulnerables, por este motivo en el momento de proyectar espacios para estos sectores, se debe tener un mayor cuidado y atención. Ambas espacialidades se tienen que planear sin que presenten riesgos en sus usuarios. Por lo general son los padres en el primer caso, o los hijos en el segundo quienes depositan en estas instituciones la confianza sobre el cuidado de sus familiares, para que el momento en el que estén en estos sea un 100% comfortable.

2.2.1. Interiorismo de escuela infantil.

El PG *Educación Inicial, espacios diseñados para niños* es el Trabajo Final de Grado de la diseñadora de interiores Silvina Andrea Gauna (2012). Quien se basa en el desarrollo y el re diseño de espacios escolares para infantes de 2 a 5 años, para que estos, como los maestros tengan mejores condiciones ambientales. Piensa en la seguridad, para así tener efectos más satisfactorios beneficiando no sólo a estos, sino al resto de la sociedad, producto de la importancia que tiene la educación en un país.

Su objetivo al realizar este proyecto fue la creación de un espacio apto para esos niños, un re diseño de una infraestructura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que funciona como jardín de infantes. Un interiorismo que brinde todas las necesidades que requieran estos pequeños haciendo hincapié en el desarrollo, la motivación y la seguridad de ellos. A lo largo de su investigación, para llegar al resultado final, logra problematizar que dichos espacios se adaptan a arquitecturas existentes y presentan inexactitudes en su funcionalidad. Esto trae consigo muchas veces accidentes. Además analiza profundamente al niño que está aprendiendo y al docente que realiza su actividad de enseñanza educacional.

Es importante el Diseño Interior de centros de Educación Inicial en los cuales se tengan en cuenta las medidas necesarias de seguridad en conjunto con los materiales y mobiliarios adecuados y la creación de espacios según la interpretación que realizan los adultos para satisfacer la demanda pedagógica infantil. (Gauna, 2012, p. 3)

El Jardín de Infantes sobre el que crea un re diseño Gauna, está emplazado en una construcción que anteriormente funcionaba como una casa, conocida como casa chorizo, en un terreno largo y estrecho. Esta tipología de vivienda no es apta para la instalación de una institución con las características escolares. Presenta incomodidad en la distribución de los espacios sin tener en cuenta la relación de estos con la actividad que se lleva a cabo, así lo manifiesta esta interiorista.

Estudia con detenimiento los materiales utilizados como por ejemplo la cerámica en los patios, que provocan riesgos los días de lluvias, ya que los niños se pueden resbalar y golpearse o escalones en el ingreso de las aulas, como también bordes punzantes. También las instalaciones presentan falencias, como la red de gas en las aulas que se encuentran tanto las estufas como las llaves a una altura alcanzable por el niño, lo cual es sumamente peligroso. Lo que sí es realmente favorable de esta edificación es que se realiza todo en una planta baja, lo que no requiere del uso de una escalera, elemento que en el momento de diseñar se realiza con precisión y cuidado.

Claramente la autora, encuentra en este espacio un gran problema a resolver, que el diseñador de interiores puede solucionar con sus herramientas. Este consigue brindar un espacio digno y seguro no solo para los infantes que concurran al lugar, sino que también a los docentes. Les otorga más tranquilidad en el momento de desarrollar su trabajo. Además de cumplir con las normas vigentes actuales que establece el gobierno para habilitar edificios educativos. Sumado a que sea un diseño interesante y motivante, a través de colores y texturas para que el niño experimente la relación con el ambiente al utilizar sus sentidos.

Como primera instancia plantea un mobiliario que contemple las medidas de los pequeños, en sus distintas edades. No es lo mismo uno que tiene 2 años al que tiene 5 años, no sólo por sus condiciones físicas sino también por la utilización que le otorguen a estos elementos. En cuanto a materiales trabaja con plásticos, melaminas o gomas evitando accidentes en el jardín.

El niño entre estas edades (de 2 a 5 años) está conociendo y aprendiendo del mundo que lo rodea, de su entorno, y es el juego sumamente importante en su aprendizaje. Todo jardín de infantes posee un patio de juegos, un patio en donde los elementos que lo conforman pueden ser sumamente amenazantes para estos usuarios. Por este motivo en este proyecto se prevén y se generan tanto juegos como el mobiliario con las medidas y normas reglamentarias para un correcto uso. Así se previenen accidentes que pueden llegar a ser fatales.

Aquel patio que no presentaba ningún tipo de seguridad esta diseñadora lo proyecta al igual que el interior de las aulas con un piso de goma antideslizante jugando con los colores. También el gimnasio lo piensa de la misma forma, adicionándole los elementos de la actividad como colchonetas y aros, complementándose con estructura de espuma. Los revestimientos de las paredes son elegidos con cuidado, como en este caso espejos y corchos pintados.

La disposición de las aulas las diseña con el criterio de la relación de todos los espacios y la utilización de la luz natural, al favorecer la visibilidad en su interior, integrando una correcta iluminación artificial. Así implementa el uso de grandes ventanales, cuya vista da al patio central, de un material de vidrio irrompible, como lo es el blindex, sumamente seguro. Es interesante como trabaja este recurso, al no colocarlo de piso a techo, sino que a la altura de los pequeños se realiza paños opacos para que no se lo lleven por delante. Por su transparencia puede confundir si existe o no la presencia del material.

Personaliza cada sala con un mobiliario específico con terminaciones aptas para estos pequeños y con medidas determinadas. Pero se puede poner en juicio que los elementos de guardado de las mochilas como los juguetes, lo genera de tal manera que sean abiertos y se pueda ver que está reposando sobre ellos. La altura es mucho mayor a los niños, por lo que estos no pueden llegar a todas las instancias. Al ser estos curiosos, existe la posibilidad de que quieran trepar para contemplar que hay más arriba. Si este ordenador de elementos en su parte inferior, es completamente abierto para ellos, para así poder reconocer lo que está guardado. Y lo que está solo al alcance de los adultos sea cerrado sin ningún diseño llamativo para los infantes, se puede prevenir posibles disgustos al querer estos descubrir o llegar a un lugar donde su físico no se los permite.

Este proyecto aporta lineamientos en medidas de seguridad en espacios en donde su usuario, son uno de los factores de riesgos más elevados. Esto exige que el profesional llegue al máximo de sus conocimientos para lograr un espacio apto para estos pequeños. Quienes están conociendo su entorno y lo exploran constantemente sin ningún tipo de preocupación por ellos mismos. Introducen dedos en el enchufe o se golpean con los filos de los muebles, por lo que es el adulto quien tiene que tomar las medidas de prevención. Esta diseñadora toma conciencia en el momento de desarrollar su proyecto ya que piensa en materiales, terminaciones, mobiliarios aptos para estos infantes. Piensa no sólo en lo estético sino que esto se complementa con la seguridad.

Estos niños solo pasan un determinado tiempo en estas instituciones, alguno más que otro, dependiendo a la modalidad a la que recurran, si es doble turno o no. Pero luego van a sus casas donde viven con sus familiares y vuelven a interactuar con este otro espacio. Es sumamente importante que las viviendas estén pensadas para recibir a estos pequeños usuarios curiosos, recapacitando en los pisos resbaladizos, en las puntas redondeadas de las terminaciones, instalaciones que no estén a su alcance, el control y orden fundamentalmente, como la distribución y las dimensiones. A esto también se le

debe añadir lineamientos de cómo actuar en caso de imprevistos, como lo puede ser el caso de un incendio, en donde se deben tomar medidas de evacuación y extinción del fuego. Estas pautas analizadas no solo favorecen la prevención de accidentes en los niños, sino también a la de los adultos.

2.2.2. Interiorismo de residencias geriátricas.

El diseño interior en residencias geriátricas, la calidad de vida en el habitar de los adultos mayores, es el PG de M. Gabriela Zorrilla (2012). Aborda la temática enfatizada en el título de su trabajo. Logra problematizar, analizar y proponer a lo largo de sus cinco capítulos las características de este tipo de usuario y sus determinadas conductas, para proyectar así un diseño espacial que posea identidad, como autonomía para aquellos que residan en él. Disminuye los riesgos que pueden llegar a sufrir por sus diversas situaciones en las que se encuentran. Establece medidas ambientales que lo contengan y lo protejan. Por este motivo es elegido para realizar un aporte en la temática a desarrollar a lo largo de toda la redacción.

Zorrilla plantea que el trabajo del diseñador de interiores para la realización de espacios que contienen a usuarios, como los adultos mayores, deben resolver la seguridad y la manipulación de las barreras arquitectónicas. Proyectar un espacio que estimule tanto lo físico como lo mental. La ancianidad es la etapa más vulnerable ya que se reducen dichas capacidades. Si el profesional hace un mal ejercicio de su trabajo que no responda a la etapa de la vida de la persona, a la cual está destinado dicho espacio, se produce un efecto negativo y se perjudica la salud del residente.

A partir de lo que puntúan Di Véroli y Schmunis (2008), la autora señala que existen 5 características generales en los adultos mayores que hay que tener en cuenta en el momento de proyectar un ambiente para ellos. La primera es la inmovilidad que presentan causada por el mismo ambiente o por cuestiones físicas. La segunda es la

inestabilidad propia de la pérdida de equilibrio. La tercera y cuarta son la incontinencia y la incompetencia intelectual, ambas por fallas del sistema nervioso propio de la edad. Y por último el consumo de medicamentos inapropiados que incrementan la vulnerabilidad y fragilidad del mayor. Cada una de estas características afecta negativamente al anciano, por lo que el espacio debe ser adaptado para mejorar su calidad de vida. Por medio de una ergonomía adecuada para que estos realicen sus actividades, se fomenta su autonomía de manera segura, como así también se mejora su salud. “El estado físico y seguridad que tiene el entorno afecta a la presencia de barreras funcionales y de incapacidades, mientras que un espacio estimulante... permite el equilibrio y/o el incremento de la capacidad funcional del anciano” (Zorrilla, 2012, p. 39).

El anciano está en una etapa de su vida que se va deteriorando tanto la memoria como sus sentidos, lo que provoca que la relación sujeto-ambiente, detallado anteriormente, no se facilite de la misma manera que cuando era joven. Por este motivo el ambiente debe contribuir y compensar esta pérdida. Para esto se debe tener una correcta organización del espacio sin generar barreras ambientales. Esta diseñadora de interiores recomienda una serie de pautas a tener en cuenta cuando se diseña para este usuario, que son detalladas a continuación.

En cuanto al sentido de la vista se deben utilizar colores claros y texturas, contrastando los planos para permitir identificar los límites tanto de pisos, paredes y cielorrasos, evitando texturas brillosas que generen destellos o reflejos. Se suma también que dicha textura aporta información del espacio al tacto. Poca utilización de espejos, debido a que estos crean percepciones no reales del ambiente, muchas veces son utilizados para agrandarlos.

Para los revestimientos recomienda que sean claros y lisos prescindiblemente de cerámicos o empapelados que no necesiten ser descifrados con más detenimiento, sino más bien que sea de fácil reconocimiento.

La iluminación natural es sumamente importante porque ayuda al proceso metabólico del adulto mayor, como por ejemplo al no tener alteraciones del sueño, y se debe poder regular de una manera correcta. Se tiene igualmente que integrar ésta con la artificial, que debe estar bien diseñada e instalada. Ambas reducen el riesgo a los accidentes poniéndole énfasis a todas las áreas, teniendo un mayor cuidado en las que cuentan con la presencia de escaleras, como también en los accesos. Otra medida es evitar el deslumbramiento y destellos, por medio de una óptima distribución de la luz. Tampoco se tiene que dejar de lado el aislamiento acústico, ya que si este es el adecuado para cada espacio, es un elemento que aporta a la estimulación de estas personas.

Entre los factores ambientales que conforman estas barreras arquitectónicas que fomentan los factores de riesgo del anciano se pueden mencionar texturas, materiales y ergonomías inadecuadas, ausencia de elementos fundamentales para la seguridad del anciano, etc. Por ejemplo, respecto a las superficies del suelo, constituye una barrera arquitectónica el hecho que ésta sea desnivelada o resbalosa; respecto al mobiliario la barrera arquitectónica se encontraría en el hecho que no respondan a la ergonomía del anciano por ser muy altos o muy bajos, también por ser inestables o con ruedas; respecto al baño, que no presente agarraderas o que posea materiales resbaladizos; respecto de las escaleras, que no presenten pasamanos ni bordes diferenciados o con medidas incorrectas; respecto del espacio en general, que presente objetos que obstaculicen la circulación; y, por último, respecto a la iluminación resultaría una barrera arquitectónica que ésta sea insuficiente, generadora de sombras o brillos (Zorrilla , 2012, p.19).

Para estas barreras presenta soluciones como que la altura de los elementos que conforman al baño estén colocados, ya sean el lavatorio o el inodoro, a 8 centímetros más alto que lo convencional.

En cuanto al mobiliario complementario de cada ambiente debe ser sólido para soportar el apoyo del anciano, pues quienes poseen alguna incapacidad física lo utilizan como soporte.

Todas las medidas tomadas y desarrolladas por Zorrilla las realiza para compensar las capacidades del anciano. Así se proporciona la seguridad espacial debido a que por sus facultades afectadas por la edad, ellos se sienten más inseguros frente a cualquier

actividad al realizar. Por eso ella enfatiza a lo largo de todo su trabajo que los elementos que conformen al ambiente y las cualidades que aporte el diseñador a la hora de otorgarle personalidad, tiene que proporcionar una fácil comprensión del espacio. De esta forma se realiza una interacción usuario-espacio que resguarda tanto la salud física como la mental. Se debe establecer una conexión directa sin presentar ninguna dificultad, ni impedimento.

Luego de analizar e investigar, esta interiorista, presenta en su diseño la aplicación de las pautas. Sectoriza a partir de distintos materiales las áreas. Todo para que se identifiquen las distintas zonas que conforman a la residencia geriátrica de una manera sencilla. Complementa dicho reconocimiento con una correcta manipulación de la iluminación, jugando también con los diferentes niveles de cielorraso. En cuanto a las circulaciones tiene en cuenta tanto a un anciano con sillas de ruedas, como a uno que necesita muletas, por eso las realiza de 1,80 metros de anchura para optimizar el tránsito para todos.

Los distintos espacios diseñados poseen elementos orientativos e indicadores, como pasamanos para brindar equilibrio y seguridad al recorrer cada instancia del lugar. El solado es antideslizante y con colores claros que ayudan a su percepción. Aportan texturas, rugosas o lisas para crear límites virtuales en los espacios. Los zócalos se utilizan, además de terminación y limpieza, como guía para la orientación. La presencia de nuevas tecnologías, como pueden ser los sensores de movimiento, que decidió colocar en los pasillos, para el encendido de la iluminación, es un recurso sumamente viable cuando se quiere proporcionar seguridad en el ambiente. Las terminaciones del mobiliario, al igual que en los jardines de infantes, deben ser redondeadas para evitar golpes. Los herrajes de los lugares de guardado deben ser de fácil maniobra para el anciano, al igual que los de las puertas.

Esta interiorista genera a lo largo de su escrito pautas, para que el diseñador de interiores al realizar espacios en el que su usuario sean adultos mayores, proporcione la prevención de accidentes, y cumpla con las necesidades de estos. De esta manera se mejorar su calidad de vida.

En ambos modelos que se analizan, tanto el jardín de infantes como la residencia geriátrica, todos los lineamientos detallados son importantes para cuando un interiorista tenga que ejercer su profesión en un espacio como la vivienda. Si bien ambos proyectos están dedicados a un usuario muy específico, siendo en el primero los más pequeños y en el segundo los adultos mayores, las arquitecturas en donde estos viven presentan variedad. En ellas pueden convivir tanto niños, como adolescentes, adultos o ancianos, o también deben estar preparadas ya que todo ser humano pasa por todas las instancias de la vida. Se debe pensar que no todos tienen la posibilidad económica de cambiar de vivienda cada vez que sus capacidades físicas van mutando. Pueden quizás ser visitados por otras personas que están en etapas de la vida muy diferentes de los que residen permanentemente.

Si una familia, por ejemplo, es visitada por un familiar querido, que necesita una silla de rueda para trasladarse, al querer utilizar las instalaciones de su baño, este presenta dificultades debido a que no está adaptado para recibir a esta persona. La puerta es más chica o su silla de ruedas no cabe allí por sus dimensiones acortadas o porque no tiene los agarres pertinentes que estos necesitan para no depender de otra persona. Por ende este individuo es común que no los visite diariamente, ya que se va a sentir incómodo, lo que perjudica que la familia comparta con él su hogar, caso contrario si adapta al ambiente a cualquier usuario. Aquí es donde ingresa el concepto de accesibilidad, planteado en el capítulo uno de este escrito, un espacio de vivienda accesible para los residentes, como para sus familiares, amigos o vecinos que quieran visitarlos.

Los datos otorgados por las diseñadoras de interiores en sus Proyectos de Graduación aportan gran conocimiento a la hora de diseñar espacios con seguridad para dichos usuarios. Son tomados para la realización del proyecto desarrollado en el capítulo cinco de este PG.

Si bien todo espacio arquitectónico presenta riesgos en la salud de las personas, es a la vivienda a la cual se va hacer hincapié. Por este motivo en el siguiente capítulo se habla de este espacio específicamente.

Capítulo 3. La vivienda como espacio de resguardo.

Para poder interpretar, analizar y proyectar el espacio destinado a la vivienda se tiene que saber que se entiende por este concepto. La Real Academia Española la puntualiza en una de sus definiciones como un “lugar cerrado y cubierto construido para hacer habitado por personas” (2001, parr.1).

Desde el hombre prehistórico se empieza a buscar un lugar de refugio del exterior, en donde se protegían de las condiciones climáticas, desde lluvias, granizos, hasta el sol ardiente en los meses más calurosos del año. Asimismo de los vientos fuertes que apagaban el fuego que tanto les significó prender. Estos utilizaban las cuevas, propias de la naturaleza, pero con la necesidad de trasladarse en busca de alimento y mejores condiciones de vida empiezan a construir sus propias viviendas, chozas y carpas, de fácil transporte. Al abandonar el nomadismo y estableciéndose en territorios en donde podían practicar la agricultura y la ganadería, se dio lugar a la vida sedentaria en donde se empezaron a establecer en cabañas cerca de ríos y lagunas (Schoenauer, 1984). Estas edificaciones utilitarias antiguas fueron creadas en respuesta a las necesidades de la sociedad de aquel tiempo.

En la sociedad presente estas construcciones cumplen con los requerimientos de aquel entonces, pero como señala el arquitecto Xavier Monteys (2001) en la actualidad son un refugio seguro frente a una humanidad en constante transformación y tensión. Esto se lo puede observar a diario en las calles de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Una persona para estar en su trabajo en horario tiene que calcular, por ejemplo, aproximadamente una hora de viaje, perdiendo tiempo producto de la congestión del tráfico. Ya llega cansado y muchas veces de mal humor a su actividad laboral. A esto se le suma a que tiene que responder productivamente en esto, y en lo único que piensa al finalizar su jornada es en estar en su casa recostado en el sillón distendiéndose, mirando un poco de televisión o hablando con su mujer. Quiere salir del caos urbano que tanto

dolor de cabeza como agotamiento le trae. No sólo le pasa a este trabajador, sino también al estudiante yendo a su facultad o a la madre al llevar a sus hijos al colegio.

La casa es la protectora de sus habitantes, esto se lo puede observar simplemente en el hecho de transitar la época invernal, en donde ofrece el calor más buscado por sus residentes en los meses más fríos del año.

El hombre se distingue de los animales por el hecho que su refugio varía según el clima y las necesidades, y que quieren constantemente perfeccionarlo, también estas manifestaciones la tienen desde la infancia, debido a que las utilizan como aprendizaje de la casa (Monteys, 2001). Se puede imaginar a cualquier pequeño en el jardín de su vivienda utilizando sábanas sostenidas con ramas que encuentran para delimitar su refugio, al jugar con su hermano que tiene su otro fuerte, simulando ser guerreros. Sin querer estos experimentan al espacio como de pertenencia, un espacio que los refugia del exterior y los resguarda del bando enemigo, un lugar en donde se encuentran a salvo, la función que posee la vivienda en su cotidiano.

“La vivienda es una vieja forma de expresión arquitectónica, en la cual la práctica y el uso han establecido ciertas relaciones entre sus ambientes” (Moia, 1992, p.90). Esta es sumamente importante para quienes la habiten. También lo es su ubicación, su entorno, ya que esto es trascendental para conocer su tipología, en que cultura y sociedad está inmersa, y muchas veces se ve reflejado en su expresión. En su interior se desarrollan diferentes acciones cotidianas, funciones y tareas, como también la forma de realizarlas condicionan a esta.

La vivienda, como construcción arquitectónica y de resguardo, pasa a ser el hogar, un lugar de protección, una extensión de quienes lo habiten, en donde tienen intimidad, ocio, calma, placer, comodidad absoluta. Donde se sienten en su lugar, en donde todo le pertenece. A partir del diseño interior, toda persona que viva en el hogar se pueden sentir

mejor en sus espacios, lo que los ayuda a afrontar la vida de una manera más optimista. Los hogares a partir del interiorismo demuestran ser casas y no máquinas, que van más allá de lo físico, más bien se relacionan con la vida de las personas. La diseñadora Sofía Bunge (2011) establece que la ubicación de los elementos que componen dicha vivienda, ya sean los muebles o los objetos decorativos son quienes establecen la interacción del sujeto con el ambiente, además de otorgarle personalidad a los espacios.

La relación del usuario con el espacio, ya explicada en el capítulo anterior, va a determinar conductas y es la residencia quien las integra combinando la percepción de sensaciones propias de cada individuo. A partir de esto se experimenta y se reconoce el confort. Un efecto agradable que siente el ser humano, que le proporciona bienestar.

La percepción y el comportamiento del individuo en la vivienda son cambiantes pero constante a la vez, muchas siguen contando con el living-comedor o habitaciones separadas para padres e hijos, espacios que a lo largo del tiempo no se modifican. Pero el uso que se le da si puede mutar (Sarquis, 2006). Esto es propio de la evolución del hombre y de la personalidad de cada uno. En la actualidad al proyectar una habitación para adolescentes, su refugio muchas veces en los días de rebelión, no puede faltar el sector de estudio, un escritorio para realizar las tareas o apoyar su computadora. Un requerimiento que hace 15 años atrás no se tenía en cuenta o mismo un televisor, objeto cotidiano en estos días como un integrante más de la familia.

Los arquitectos Débora Di Vérolí y Eduardo Schmunis (2008) determinan que la función de la vivienda pasa de la protección física primitiva a la protección psicológica del hombre actual. Contiene sus necesidades y tienen un valor de refugio, como protección climática y psicológica. Otorga identidad y pertenencia como expresión de la memoria y recuerdos de los distintos momentos de la vida, por lo que posee un alto valor afectivo.

Esta temática es la que se aborda en este capítulo, siendo la vivienda el espacio de preferencia del ser humano, satisfaciendo las necesidades que requiere éste en ella, transformándola en parte de su vida, en su hogar, en su lugar de resguardo del exterior.

3.1. Expresión arquitectónica de la vivienda.

La vivienda es una edificación funcional, un espacio de propiedad privada, que conforma el tejido urbano, construida con materiales como ladrillo, hormigón, madera, entre otros. Posee elementos como cualquier espacio que la delimitan, entre ellos las paredes, el suelo y el techo, que por como estén resueltos se revelan características socioeconómicas y culturales propias del entorno en donde se encuentra. No es lo mismo una cabaña que se encuentra en el sur del país, en Bariloche, que en cuanto a su construcción y materiales es diferente a una vivienda en el norte, en Jujuy, por ejemplo. Una muestra clara de cómo varían según la condición climática, del entorno en donde se encuentran, aunque ambas se hallan en un mismo país.

Una casa es una expresión arquitectónica a través de su conformación, su fachada, su ingreso y sus espacios interiores, sumado a como se relacionan y el estilo que tienen, ya sea desde el constructivo hasta el decorativo-estético. Le dan identidad a la ciudad o pueblo a la que pertenecen. Se combinan con las distintas personas con sus diversos vestuarios, sus actitudes, su color de piel o pelo, lo que le otorga una visión atractiva en todo su conjunto, que hace que sea ese lugar y no otro, diferenciándose del resto.

Anatxu Zabalbeascoa (2012) periodista e historiadora, expresa que se conoce más de la historia de las civilizaciones por sus viviendas que por las batallas llevadas a cabo en ese entonces. Por cómo se comía, como se dormía o mismo la frecuencia del baño, se puede retratar el pasado de la humanidad, siendo las construcciones de vivienda quienes revelan estas necesidades dejando detrás los lineamientos arquitectónicos.

El exceso de sol dio lugar al peristilo que rodea los templos griegos, las fachadas alineadas respetaban el paso del aire y fue la falta de espacio en la ciudad lo que hizo que las viviendas se apilaran en Roma hasta alcanzar 20 metros de altura.

Una única habitación, vasta, primitiva y levantada en torno al fuego, compuso, durante siglos, la imagen de la casa. Esa misma imagen, que fue el ideal doméstico descrito por Thoreau en su libro *Walden*, es hoy la esencia del loft contemporáneo (Anatxu Zabalbeascoa, 2012, s.p.).

La arquitectura expresa, habla por sí misma y da claros indicios de la época en la que se realiza, otorga identidad. Nunca se confunde a los elementos constructivos como el arco de medio punto propio del renacimiento con el apuntado del gótico. Esta va mutando a lo largo de los años, sus estilos no son siempre los mismos, como puede ser un rococó con excesos en la decoración o un minimalismo de líneas puras y sin abundancia. Pero la función de la vivienda, de resguardar al individuo y el de hábitat humano, está desde la época más primitiva hasta la actualidad.

La arquitectura del mundo actual manifiesta un nuevo concepto, el de diseño sustentable, ecodiseño o también denominado diseño verde, que articula e incorporan la conciencia con respecto al entorno. Se aprovechan los recursos de la naturaleza sin dañarlos. Los profesionales quieren expresar en sus proyectos la preocupación por el medio ambiente, para establecer un futuro mejor. Realizan un aporte social e innovador. Un concepto que tiempo atrás era indistinto, pero que hoy es estudiado minuciosamente para desarrollar diseños que no solo respondan al confort e identidad del ser humano, sino también por ejemplo en el ahorro de energía o en el reciclaje del plástico, entre otros materiales.

En el siglo XXI el hombre puede no perder de vista al pasado y tomar características de los diversos estilos, trayéndolo al mundo presente o mismo combinándolos. Siempre buscando sentirse identificado con lo que expresa su vivienda, diferenciándose de las demás.

“Las casas varían entre uno y otro país en la medida en que los objetos de la casa lo hace. Algunos objetos, muebles y electrodomésticos se repiten en muchas de ellas, otros,

sin embargo, son exclusivos de un lugar, de una cultura o de un estilo de vida” (Monteys, 2001, p. 18). Además existen diversas genealogías de casas dependiendo de la distribución de los ambientes, de la cantidad de estos siendo monoambiente, de dos o más ambientes, no se cuenta ni baño, ni cocina, de los metros cuadrados que la componen o por sus límites. También se diferencian una de las otras si es unifamiliar, que no tiene contacto con otras edificaciones, donde reside una sola familia, o colectiva, si en el mismo terreno conviven varias familias, como en el caso del edificio o una casa tipo PH. Pero todas tienen un punto en común, cumplir con las necesidades básicas de las personas que tienen para llevar una vida digna.

Esas necesidades son los servicios de luz, agua, gas, forma de eliminación de residuos, además de contar con un espacio de cocina, otro para baño, uno destinado al descanso y si se posee más metros sería ideal sumarle el lugar de esparcimiento que todo individuo necesita. Además se requieren dimensiones esenciales que se adapten al cuerpo humano, para que este pueda realizar sus movimientos sin ningún tipo de inconveniente.

El arquitecto Moia (1992) constituyó que dichas habitaciones si se planifican con anterioridad correctamente y se relacionan unas con otras, pero sin dejar de ser unidades independientes, se llega a una vivienda satisfactoria al estudiar su zonificación, coordinación y circulación. La distribución de los diferentes ambientes que conforman a la vivienda tiene que ser objetiva frente a los que los habitan, y tienen que responder a la realización de las actividades domésticas y a sus características personales.

Al ser unidades independientes, se crea la condición de privacidad de cada habitación, que se otorga por los límites, por medio de los elementos constructivos, los materiales utilizados y el equipamiento que la compone. Todo esto además permite identificar la calidad de vida del o los integrantes que conviven en ese espacio, en donde se puede compartir acciones o tener la posibilidad de aislarse.

Arianna Bekerman (2011) acentúa que todo ser humano necesita de cosas para vivir tanto físicas, comprendiendo a las materiales como elementos que conformen al espacio ya sea una silla o un televisor, o cosa que tiene que ver con su espiritualidad, con sus sentimientos. Por ende la necesidad humana está compuesta por proporciones distintas de cada necesidad, ambas importantes. La casa está contenida por estas necesidades y expresa parte de la historia familiar, parte de cada uno que vive en ella, que se organiza a partir de las actividades que se llevan a cabo.

El arquitecto Roberto Kuri declara que desde el comienzo del nuevo siglo, con la globalización de la economía y el desarrollo acelerado de la tecnología, se vienen presenciando diversos cambios, desde sociales, culturales, laborales, que trascienden en el uso y las formas de la vivienda. Por ejemplo los cambios de la formas de producción y trabajo que incluyen a la oficina en la casa, en el rol femenino menos doméstico y más público, mismo en lo que se cree como familia tipo, compuesta por padre, madre y dos hijos, hoy diversificada y en constante transformación. También en el cambio en la expectativa de vida, se vive más años pero se requieren hábitats que sean adaptables para la condición de los adultos mayores, entre otros miles de cambios más que sobrelleva la sociedad actual (Sarquis, 2006). Con respecto a estas mutaciones el arquitecto Víctor Saúl Pelli (2007) reflexiona que en la marco disciplinar arquitectónico, se las debe absorber para reflejar sistemas de distribución, y para que existan situaciones de insatisfacción en relación a la vivienda. Los volúmenes espaciales deben responder al hombre actual, con las necesidades que requiere en esta época.

Cuando la familia puede escoger su vivienda con cierta libertad, descubre un modo de expresión eligiendo el tipo de vivienda, el barrio la expresión arquitectónica del edificio (fachada, entradas, etc.) e incluso la planta de la vivienda (sala de estar más o menos grande, etc.). Esta elección permite expresar su estatus social, su manera de vivir, su sistema de valores, sus gustos personales, su voluntad de conformismo o de anticonformismo (Lamure, 1980, pp. 144-145).

Las ciudades están repletas de diversas historias que pertenecen a cada vivienda. Es el escenario del desenlace y la expresión de cada familia, pero comparten con las demás el hecho de adaptar el espacio para vivir mejor, para estar en armonía diariamente. La arquitectura y el diseño interior de estas hablan como una poesía. Es escuchada siempre y cuando haya un receptor, un individuo, que lo quiera hacer y que le brinde el tiempo necesario para interpretar a cada recinto, para vivirlos y convertirlos en parte de su cotidiano, respondiendo a su estilo de vida.

3.2. Las necesidades del individuo en la vivienda.

Todo individuo requiere de elementos, cosas materiales o sentimentales, para acompañar y hacer más fácil su existencia cotidiana, dependiendo del momento histórico y etapa de la vida que transite. Se adiciona a sus costumbres propias de la cultura en la que se encuentra. Susana Choren (s.f.) exhibe en un sitio en línea que dichas necesidades son infinitas, pero que existen unas pocas que son fundamentales, son las mismas en todas las culturas, como también en distintos períodos históricos. Lo que cambia es la manera y medios utilizados para la satisfacción de las necesidades.

La vivienda como espacio digno, de refugio de un exterior, de protección, de intimidad, como de pertenencia. Es ineludible para cualquier individuo, es una necesidad desde los pobladores más primitivos hasta los ciudadanos de este siglo, varían su tipología, forma de construcción, de expresión y de las funciones que le den sus habitantes. Estas funciones en la actualidad transitan avances tecnológicos, como los electrodomésticos, quienes facilitan las tareas domésticas. No sólo las suministran sino que también reducen el espacio que se necesita para llevarlas a cabo, y en su utilización se disminuye el consumo energético, debido a que se diseñan en conciencia con el ambiente.

Existe una tendencia que se llama domótica o automatización de los componentes de la vivienda, que otorgan seguridad, confort y ahorro energético como también a largo plazo

económico. “Una vivienda domótica se puede definir como: aquella vivienda en la que existen agrupaciones automatizadas de equipos, normalmente asociados por funciones, que disponen de la capacidad de comunicarse interactivamente entre sí y de bus doméstico multimedia que las integra” (Di Véroli, Schmunis, 2008, p. 143).

La vivienda no es estática, es un espacio vivo que responde a las inquietudes de sus habitantes y que se modifica cada vez que ellos realizan diferentes acciones domésticas (Monteys, 2001). Estas corresponden a la preparación de comida, a las horas de descanso, la limpieza del hogar, horas de esparcimiento, hasta las necesidades fisiológicas y de higiene personal.

Claude Lamure (1980) explica que una necesidad aparece cuando existe la carencia de algo, por lo tanto la satisfacción de éstas se relaciona con las modificaciones de las condiciones del hábitat del ser humano, lo que tiene como consecuencia una forma de realización de viviendas. Esto concuerda con lo que revela Monteys (2001), al expresar que los espacios que diseña el profesional son los bastidores de la obra que cada uno quiere representar en su casa. Si se observan dos apartamentos pertenecientes a un mismo edificio, se puede detectar con facilidad que el soporte cambia muy poco o casi nada, de los que presta la arquitectura a la vida doméstica de cada uno. Si es muy distinto como se apropia cada usuario, lo que transforma radicalmente la percepción de cada espacio.

La forma o el estilo de vida de cada persona es lo que modifica a la vivienda, por lo que a partir de esta se determina la distribución, como también la relación de cada segmento que la conforma. Este espacio depende del individuo que resida en él y su modo de habitar, es su obra y le pertenece sólo a él. Este decide con quien compartirlo y con quién no. También influye la cantidad de personas que conformen la familia que habite, como las edades de ellos, lo que hace que sus gustos y actividades sean muy diferentes.

Pero la vivienda también es una evidencia del lugar que las necesidades de satisfacción estética y de expresión de identidad ocupan en la lista de prioridades de cada habitante, al confrontarse con sus limitaciones de recursos, de tiempo y de dedicación, o con su propia escala de valores. Esto varía, desde luego, de habitante a habitante. Para algunos suele ser prioritario presentar una fachada- o simplemente la puerta de entrada- con apariencias de lujo antes de haber completado comodidades básicas en el interior. Para otros las cosas son a la inversa y el perfeccionamiento de determinados aspectos funcionales (suficientes dormitorios, instalación de agua caliente, aislamientos térmico básico) es prioritario en relación con la apariencia (Pelli, 2007, p. 121).

Este arquitecto subraya algunos requisitos fundamentales que la cultura vigente plantea a las prestaciones de vivienda. El requisito sobre relaciones, privacidad, intimidad y pudor, requisito sobre higiene, sanidad y pulcritud o requisito sobre protección y seguridad en relación con la agresión externa, humana o de otros agentes naturales. Requisito sobre reducción o eliminación de esfuerzo o molestia físico en la vida dentro de la vivienda y en la operación de sus elementos, que se traducen en las instalaciones y accesorios relativamente complejos y generalmente de alto costo. Y por último el requisito condición de pertenencia a un sistema territorial de hábitat social.

Cualquier persona precisa de su espacio, para estar sólo o acompañado, en donde reflexiona o comparte. Un lugar sano e higiénico cómo también seguro en cuanto a las instalaciones, materiales utilizados, transformándose a partir de estos en aquel refugio ya mencionado. Es el facilitador de las tareas cotidianas, sin presentar ningún tipo de riesgo para el habitante y comprendiendo el espacio de pertenencia en un hábitat y sociedad determinada. Esto es lo que permite pensar en la distribución y conformación de cada espacio que corresponde a la vivienda. Pero Pelli (2007) adiciona que no sólo debe prestar los servicios de instalaciones (agua, electricidad, gas), como también eliminación de fluidos residuales, provisión de accesos de redes de comunicación y jerarquización social. También a parte de los bienes y servicios para satisfacer las necesidad como las expectativas de refugio existe la necesidad estética y de extensión del individuo al transitar cada espacio. Aquí se muestran pautas culturales, económicas y del habitante que integra una sociedad determinada.

Laura Muñoz (2012), expone en su PG que las personas en vez de adaptarse a la naturaleza, al medio que les otorga el ambiente, lo modifica. Estos cambian sus condiciones para hacer de él un lugar habitable a partir de la construcción de las viviendas, y todo lo que conlleva en su interior, siendo en esta última parte donde descarga sus preferencias y emociones.

Es así como a partir de las necesidades del individuo se debe confeccionar la vivienda para que esta se habite y se adapte a la vida de un usuario determinado. Se transforma no sólo en un espacio para satisfacer necesidades a partir de elementos constructivos y de equipamiento, que hacen la vida más fácil, sino que contenga los sentimientos, el espíritu de cada familia en su interior. Es aquí en donde ya no se habla con la terminología arquitectónica de vivienda, sino que se habla de hogar, a partir de lo que deposita el interior del ser humano en este espacio.

3.3. De la vivienda al hogar.

Cuando se habla de hogar es un término referido a un espacio en donde se contiene al fuego. Desde el hombre primitivo en su cueva para cocinar o para dar calor al sitio de refugio, hasta algunos que se conservan actualmente en interiores para dar calor en época invernal. Pero a lo que se refiere este escrito es a la vivienda que contiene al hogar, no al espacio que conserva el calor del fuego, por más que este lo contenga.

El hogar es el centro de la vida. A diferencia de una oficina, de un taller o de una escuela, que se definen categóricamente por una limitada gama de funciones, el lugar en donde se vive debe adaptarse a una amplia gama de actividades, ya sea dormir o cocinar, lavar o descansar. Para que su rutina diaria resulte cómoda y agradable, cada una de esas esferas debe funcionar bien. Además de ser un centro de actividades diversas, la casa es el lugar en donde se guardan toda clase de equipos, provisiones y propiedades personales, un almacén de pertenencias, todas ellas acumuladas bajo un mismo techo, que compiten de forma constante por el espacio y la facilidad de acceso (Conran, 1995, p. 11).

Los hogares no se miden por los metros cuadrados que tienen, ni por límites. El hogar de cada uno tiene personalidad, identidad, y está lleno de rincones con anécdotas, historias,

ideas, como recuerdos del pasado y otros por descubrir en el futuro. El hogar es algo intangible, en contraposición de lo tangible de la vivienda. Las familias pueden mudarse de casa en casa, de un chalet a un apartamento, pero si tienen hogar, este se traslada con ellos. Monteys (2001) lo explica en que se mantiene el aire de la escena, diciendo que si la decoración se hace a un lado dejando las paredes vacías o solo la casa habitada no se conserva la condición de hogar.

Si solo se piensa a ese espacio como un lugar donde el o los usuarios lo habitan, y cumplen con sus necesidades básicas. Desde cocinar hasta dormir, en donde no se expresen deseos, anhelos y no se interactúe con los sentidos, es ahí en donde se percibe la frialdad de la vivienda como arquitectura. Esta es comprendida por el esqueleto constructivo, con sus elementos de muros, techos, ventanas, como también su equipamiento, y no por la calidez que proporciona un hogar. Este se siente cuando se recorren los espacios que forman parte de la vivienda, ya que se descubren historias, sentimientos y valores, puestos en las acciones domésticas, es esa calidez que proporciona el fuego para el hombre primitivo.

Jorge Sarquis (2006) define al hogar como el recinto destinado a la reproducción de la fuerza de trabajo. La casa es expresión de los hábitos alimenticios y sexuales, de pautas culturales, normativas sociales y creencias religiosas. No es el mismo hogar en donde sus integrantes profesan la religión católica que los que profesan la religión musulmana, como tampoco sus hábitos ni valores.

Claude Lamure (1980) define a la buena vivienda a partir de la escala de valores que maneja cada familia y no por la forma de vida, esto es lo que hace que esa vivienda tenga condición de hogar.

El hogar comprende a la madre regañando a su hijo porque no hizo su tarea, un regaño con enseñanza, que tiene que ver con la crianza, pero también con el abrazo que le

otorga cuando le trae una buena nota del colegio. Como asimismo las reuniones por los cumpleaños o aniversarios, donde la familia se reúne y comparte anécdotas riéndose a carcajadas hasta largas horas de la noche. Es en donde muchas veces se despide un año que paso para recibir con las personas que se quiere el año que viene, con nuevos proyectos, con anhelos, pero por sobre todo sueños. Es el espacio en donde se depositan los sueños, esos sueños que presenta cada individuo con los ojos abiertos o cerrados. Un lugar en donde se llora de alegría o de tristeza, en donde se comparten pasiones. Es en donde la persona quiere estar, su morada, en donde pone todo y está cómodo, en donde pertenece y está contenido. Un espacio que define a las personas y que la acompaña en su crecimiento físico, como psicológico y también espiritual.

Sin duda, las casas sucesivas donde hemos habitado más tarde han trivializado nuestros gestos. Pero nos sorprende mucho, si entramos en la antigua casa, tras décadas de odisea, el ver que los gestos más finos, los gestos primeros, son súbditamente vivos, siempre perfectos. En suma, la casa natal ha inscripto en nosotros la jerarquías de las diversas funciones del habitar. Somos el diagrama de las funciones de habitar esa casa y todas las demás casas no son más que variaciones de un tema fundamental. La palabra hábito es una palabra demasiado gastada para expresar ese enlace apasionado de nuestro cuerpo que no olvida la casa inolvidable (Bachelard, 1983, p. 45.)

El hogar marca al niño, como al adulto, influye en su vida, y muchas veces cambia con pequeños gestos, desde renovar la colección de libros de la biblioteca, hasta un nuevo adorno que se trae del último viaje a las cataratas del Iguazú. El ser humano cambia, crece, madura y transita situaciones diferentes. No es el mismo que hace un año atrás, el año en que toma la decisión de vivir sólo, de desprenderse del hogar compartido con sus padres, para crear el propio. Terence Conran (1995) expresa que la vida misma está en constante movimiento y que nunca se detiene, sufre modificaciones, se tienen o no hijos, los objetos se acumulan y se redefinen los gustos. Por esto el entorno ya no es adecuado para las necesidades que atraviesa el individuo en el presente, requiere de un nuevo espacio, de un nuevo lugar. Es aquí en donde el individuo encuentra en la disciplina del interiorismo como rodearse de elementos que lo identifiquen en el momento en el que se encuentra, pero sin dejar la esencia de donde proviene, de aquel hogar que le dio todo y

que siempre tiene las puertas abiertas para él. Sus padres siguen viviendo ahí, él no, pero el hogar que yace en esa vivienda es el mismo con él o sin él. Siempre lo tiene presente, desde una foto, una llamada de teléfono o hasta la visita de los fines de semana, en el cual siempre hay un abrazo, en donde se encuentra la unión familiar.

La casa, del mismo modo que la ropa, el arreglo personal, la forma de hablar y moverse, el vehículo y la ubicación en la ciudad, constituye uno de los medios de expresión de la identidad de su 'portador', y también de sus inclinaciones estéticas. El habitante de cualquier condición socioeconómica, ... trata de lograr un escenario en el que sea grato verse y moverse en su vida doméstica y vecinal, ... la vivienda debe informar sobre lo que él es, y con mayor frecuencia sobre lo que él cree que es, o sobre lo que quiere que los demás piensen que es (Pelli, 2007, p. 119).

El hogar es la extensión del interior del individuo o de la familia que habite en él. Comprende el cotidiano, las actividades que se llevan a cabo, la satisfacción de sus necesidades, la relación de cada individuo y de los diversos espacios, a partir de la percepción y del significado, de los valores. Un espacio en donde cree que está seguro y confortable, resguardado. Pero en él lamentablemente se pueden correr riesgo y ninguno está exento de los accidentes domésticos. Estos piensan que en la casa se están seguros y que nada les puede pasar, pero esto es erróneo.

Todo accidente tiene una causa que se debe a las acciones riesgosas de cómo se realizan las actividades cotidianas, sumado a las condiciones peligrosas presentes. Actualmente los hogares cuentan con distintos artefactos que hacen la vida más fácil y cómoda, pero se ven sumamente peligrosos cuando se instalan o se manejan. Es aquí en donde el profesional del interiorismo puede modificar esta situación, al resolver este problema con sus herramientas y conocimientos. Debe proyectar una vivienda más segura, preventiva frente a estas situaciones, en cuanto a su aspecto formal y funcional, para que se desarrolle como hogar sin impedimentos y se exprese el confort absoluto por sus habitantes.

Capítulo 4. La casa segura a través del interiorismo.

Este Proyecto de Graduación tiene como principal objetivo realizar un aporte al área de diseño de interiores en cuestiones de seguridad espacial, enfocado en la vivienda para el profesional y en el hogar para los individuos. Por este motivo en los capítulos anteriores se establece la importancia que tiene este profesional y las herramientas, sus recursos para transformar el espacio, en un lugar para cualquier individuo, y que éste sea seguro para todos al interactuarlo. El interiorista diseña para un usuario, para que este pueda mejorar su calidad de vida y así transite su cotidiano de la mejor manera posible. Luego, se sugiere que el hogar es el lugar de refugio de las personas y que se piensa que no presentan tipo de riesgo alguno, pero esto no es así, pueden sufrir situaciones peligrosas hasta en el rincón que menos se espera. Estos derivan en accidentes domésticos, en donde se quiebra la armonía espacial y se exponen a factores que pueden ser hasta fatales.

La seguridad en el hogar se puede otorgar a través de la estética, de la función y las estructuras de los espacios que posee la vivienda, en sus tratamientos. Una combinación de las partes, para que el individuo de cualquier edad se desarrolle libremente fuera de cualquier tipo de inseguridad doméstica que ponga en peligro su salud.

La Real Academia Española (2001) establece en una de sus definiciones que accidente es un hecho ocasional o acción de que impensadamente resulta avería para las personas o los objetos. En el caso de las personas ese daño inesperado es físico y a veces hasta psíquico. Es común observar a los hermanos menores imitando a los mayores. La nena de 6 años baila sin parar en el comedor de su casa la música de su programa infantil favorito, imita todas las coreografías mientras memoriza la letra, pero su hermano de 2 años, que apenas está conociendo su cuerpo, trata de imitarla. El baile de este consta en dar vueltas sobre sí mismo, lo que le produce inestabilidad y lo hace caer al suelo. En el momento que cae no advirtió que detrás de él se encontraba la unión de dos paredes,

dando como resultado un filo sumamente peligro, que golpeo su cabeza. La madre limpiando y observando cómo se divertían sus hijos, al descuidarse un segundo, porque volteo la cabeza, su vivienda se convirtió en un factor sumamente amenazante para la vida de su hijo. Un hecho que sorprende, desespera y resulta dañoso para el pequeño, y hasta puede generar un trauma a la madre por creer que es su culpa. Esto es solo un ejemplo de los miles de sucesos eventuales que se pueden padecer en el hogar, no sólo el niño y el adulto mayor, sino que también el adolescente, el padre o la madre, cualquiera está expuesto en mayor o menor medida, pero lo están.

La defensora del pueblo, doctora Alicia Pierini (s.f.) sostiene, respaldado por los datos otorgados por la Sociedad Argentina de Pediatría, que los accidentes domésticos son la segunda causa de muerte entre los niños, liderando los accidentes viales. Se observan en los noticieros televisivos, en la radio o en el periódico crónicas estremecedoras de las consecuencias que llegan a tener sobre los más pequeños, pero los expertos afirman que si los adultos supervisaran a sus hijos y toman precauciones se pueden evitar.

Estos sucesos se pueden prevenir a partir de un comportamiento y conciencia determinada para con ellos, pero por medio del interiorismo se pueden generar ciertas pautas de diseño para la obtención de una casa segura, a partir de las necesidades básicas de las personas que vivan en él, su relación con cada ambiente y de los materiales, formas, distribución, uso del color, la iluminación y el equipamiento. Ching y Binggeli (2012) establecen que debe existir una relación de estos elementos a través de pautas visuales y funcionales, que influye en la percepción como en la utilización.

El beneficio de la calidad de vida del usuario también se relaciona con la capacidad de prevenir e identificar cuáles son los factores externos a los que está expuesto y las respuestas que se pueden brindar. El mercado actual le brinda al profesional las herramientas necesarias en lo que es materiales, pinturas, texturas y terminaciones, transformando esas respuestas en soluciones de diseño (Moure, 2011, p.54).

El diseñador de interiores es quien logra ese equilibrio en el hogar y el que busca la respuesta a las dificultades presentes. Se interpreta a la vivienda como un conjunto, y no como unidades aisladas, todas sus partes hacen a su funcionamiento. Una mesa sin sus patas, no es una mesa tal como la reconocemos, como no lo es una vivienda sin la interrelación de sus ambientes. Debe tener una mirada exhaustiva del espacio para crear un diseño novedoso y correcto, para así mejorar las tareas diarias que hacen a la vida misma. A su vez incorpora la estética y la emoción en cada rincón que la componga.

Se diseña comodidad para el usuario lejos de que corra riesgo su vida. Para esto se tiene una metodología de trabajo y un proceso de diseño. Así se le brinda una casa segura a partir de los elementos que se encuentran en el mercado argentino actual. Para luego sumarlo al espíritu y al universo creativo que tiene en su haber el profesional a la hora de diseñar el espacio, en la dirección de la puesta de todos los elementos que conformen dicho sitio. Las actividades que se realizan en la casa determinan su forma como así también el equipamiento, su organización y el tamaño de los ambientes teniendo en cuenta dos aspectos fundamentales la zonificación y la circulación, para realizar un buen diseño interior.

La seguridad espacial está intensamente ligada con la noción de confort que experimentan las personas en su interacción con el espacio. La casa expresa y lo dice todo, pone en evidencia, de una manera reconocible, que necesita el o los residentes para estar en armonía.

La misión del profesional es quitar problemas y dar soluciones espaciales frente a las insuficiencias que se presentan. Además se tiene que tener en cuenta, que el usuario no pierda ni tiempo, ni dinero. Es aquí en donde se establece la lógica del interiorismo como disciplina al servicio de la prevención de accidentes domésticos, potenciando la estética y personalidad de cada espacio, de cada lugar para cada persona. El diseñador a la hora

de proyectar un interiorismo debe tener en cuenta y estudiar con detenimiento los aspectos peligrosos que puede presentar los distintos espacios de la casa.

...es importante reconocer que en algunos aspectos la disciplina no ha alcanzado su punto máximo de evolución, por no tener en cuenta que estos accidentes pueden prevenirse entre otras cosas desde las soluciones de diseño. La confortabilidad también se da mediante el cuidado de los factores de riesgo y la prevención (Moure, 2011, p. 53).

La fusión de la estética y la funcionalidad genera seguridad espacial, una vivienda saludable, confortable. Así se disminuye la posibilidad de sufrir algún tipo de accidente doméstico desde la planificación de estos ambientes a partir de un profesional calificado en el interiorismo, que mejora la calidad de vida. Por este motivo en este capítulo se relaciona la seguridad en la vivienda que se otorga por la disciplina del diseño de interiores. Sumado a cómo el profesional lo debe incorporar en su proceso de diseño, de creatividad, para lograr ambientes más seguros y así el usuario disfrutar de su hogar plenamente.

4.1. Accidentes domésticos.

Los accidentes son un peligro silencioso pero que dejan una gran cantidad de afectados, producen daño, un daño que hasta puede ser irreversible o que tarda mucho tiempo en repararse, incluyendo tratamientos médicos y hasta una economía elevada. No se los puede prevenir o tener una conducta responsable para con ellos si no se los reconoce. Si bien cualquier persona los puede sufrir, ya se establece que son los más pequeños y los ancianos, que por sus condiciones físicas y la fragilidad que poseen, son los más expuestos, así lo señala la diseñadora de interiores Moure en su proyecto de graduación.

Las condiciones arquitectónicas con las que se concibe históricamente la vivienda, permiten afirmar que hay habitaciones o ambientes que son apropiados para esta parte de la población que por sus características físicas y mentales se consideran vulnerable, y otras que no. Lo cierto es que en el hogar son muchos los elementos que pueden ocasionar daños, pero dentro de la primer categoría, aquellos ambientes menos riesgosos pueden ser las habitaciones, las salas de estar y los comedores, y dentro de la segunda se puede mencionar las cocinas, los lavaderos, los ambientes dedicados a zonas de trabajo donde se pueden

encontrar elementos cortantes, elementos que pueden generar quemaduras o electrodomésticos que en combinación con el agua podría producir accidentes fatales (2011, p.50).

En el capítulo donde se hace referencia a la vivienda, se aclara que cada habitación, o a veces una misma, desempeñan funciones, en donde el ser humano realiza las tareas diarias para cumplir con sus necesidades. Es aquí en donde las acciones humanas frente a los estímulos ambientales pueden presentar algún tipo de imperfección y conducir así en accidentes domésticos. Algunas de estas tareas incluyen elementos más peligrosos, como puede ser el uso de utensilios cortantes en la cocina, lo contrario a quizás la suavidad del colchón y la almohada en un dormitorio. Esto no quiere decir que los filos de la cama o la mesita de luz sean amenazantes, pero sus componentes y quehaceres son menores que en el primer caso.

Existen numerosos tipo de accidentes caseros, por este motivo a continuación se los detalla, para tener una visión y conocer sus causas probables, como también sus terribles consecuencias. De esta manera se los puede reconocer y así tomar medidas de precaución sobre ellos. Se consulta en la guía de prevención de accidentes domésticos, publicación impresa digitalizada por Facua- consumidores en acción (s.f.), una asociación de defensa del consumidor sin fines de lucro, que tiene sus orígenes en España. Dicha defensa la realizan para establecer una mejor calidad, control como también publicidad de los productos y servicios en todos los ámbitos, por este motivo crean una guía para aconsejar a los ciudadanos de su país o a cualquiera que consulte su sitio en línea sobre medidas para vivir mejor. Entre los accidentes que menciona se encuentran las caídas, las intoxicaciones, las quemaduras, los incendios, las electrocuciones, la asfixia, los cortes y las heridas.

El primer suceso eventual a tratar son las caídas. Estas pueden generar traumatismos severos, por eso es fundamental su prevención. Si se repiten periódicamente dañan al cuerpo de tal manera que lo hacen más delicado. Se producen principalmente por

razones ambientales que incluyen suelos pulidos muy resbaladizos, desniveles no señalizados o sugestivos que apenas se pueden ver. Un mal diseño de iluminación o el cambio de disposición de algún elemento del hogar por uno de sus residentes que no avisa a los demás, por lo que estos no los advierten y se los pueden llevar por delante, entre otras más. Pero también otra de sus causas se deben a cualquier alteración física que padezca el ser humano, por lo que lo puede llevar a perder la estabilidad dando como resultado una caída sumada al instantáneo golpe que a veces es más doloroso o dañoso que otras.

Otro incidente son las intoxicaciones ocasionadas por la ingesta de productos, gases tóxicos o medicamentos. Los protagonistas de estos son generalmente los pequeños por beber productos de limpieza o ingerir remedios al querer investigarlos. Confunden a estos líquidos por los que les otorga su madre o quieren imitar a los mayores cuando toman algún tipo de analgésico. Se suma a que es común que se lleven las cosas a su boca. Desgraciadamente es uno de los peores debido a que trae consigo consecuencias drásticas. También los mayores se pueden intoxicar, como por ejemplo si no ventilaron lo suficiente su dormitorio recién pintado, por lo que su ansiedad hace que lo quiera equipar y poner en funcionamiento rápidamente. El olor de la pintura es sumamente fuerte, por su composición química, y debe tener una correcta ventilación y tratar de que tenga el menor contacto posible con los pulmones de los individuos. Otro caso común y que más afectados trae consigo se proporciona en los meses de invierno por el uso de artefactos para la calefacción del hogar como estufas, otorgados por el escape del monóxido de carbono. Este gas es silencioso e intensamente letal, por el que hay que tener total atención y una correcta ventilación.

Cuando las personas tienen contacto con líquidos muy calientes, como por ejemplo con el aceite hirviendo, muy común cuando se cocina, se le pueden producir quemaduras. Éstas se ocasionan también por el fuego o por el contacto con artefactos que necesitan

para su correcta operación temperatura elevada, como las planchas o los hornos. Dichos elementos tienen que poseer una atenta instalación como utilización. A esto se le suma la conciencia del individuo a la hora de emplearlos. Es frecuente que al utilizar las sartenes se deje el mango sobresaliendo de la hornalla, y con un descuido en el movimiento por tomar otro elemento para la cocción se lo puede chocar y hacer que el aceite caliente caiga sobre el cuerpo, por lo que ocasiona la quemadura. Las consecuencias pueden variar en cuanto a su gravedad, ya que van desde quemaduras de primer grado que afectan a penas a la piel con un enrojecimiento, las de segundo grado donde aparecen ampollas que involucran a más capas de la piel. Por último las de tercer grado, la más dañina, donde se puede llegar a perjudicar hasta el músculo.

Los tres accidentes que se mencionan perjudican de manera directa a las personas, pero el que comprende a los incendios y explosiones produce además averías en la vivienda. Son los que se producen por la combinación del aire con combustible y una fuente de calor, aquí se encuentra el gas que puede originar una explosión, líquidos inflamables como también sólidos encontrando entre ellos los tejidos, plásticos o papeles. Se producen en la mayoría de los casos por cortocircuitos en los interruptores eléctricos o en algún artefacto, en el descuido de no apagar bien un cigarrillo, como en la negligencia de dejar una vela encendida sin control alguno. En este último caso una simple ráfaga que ingresa por la ventana puede derribar a la vela y esta toma contacto con la cortina que se encontraba cerca, lo que puede producir una catástrofe. Es importante la protección contra incendios en el hogar, debido a que involucra a los residentes y a la construcción con todos sus elementos. El fuego en cuestión de segundos se propaga velozmente y acaba con todo lo que tome contacto con él, deja así sólo sus cenizas.

Otro que integra la lista de esta guía que propone Facua - consumidores en acción (s.f.) son las electrocuciones que se generan a partir de las descargas de la corriente eléctrica, que tienen como resultado un simple calambre o lo que se conoce vulgarmente como una

patada o hasta llegar a la muerte por producir un paro cardíaco como también electrocución. El más común es cuando se pone la persona en contacto con elementos eléctricos en mal estado, si el secador de pelo tiene un daño en su cable al enchufarlo se puede producir dicha electrocución. Asimismo se puede causar por tocar elementos con corriente cuando recién se sale de la ducha, debido a que el agua y el vapor son muy buenos conductores de la electricidad. Otro accidente de este tipo es cuando los niños introducen sus pequeños dedos u objetos en el enchufe. La corriente eléctrica siempre debe estar bien instalada, aislada y corroborada, como igualmente los artefactos que la requieran para su funcionamiento.

La asfixia es otro de los sucesos que se padece en el hogar. Se produce cuando se dificulta o se suspende la respiración, al evitar que llegue el aire a los pulmones. Es frecuente como se menciona anteriormente que los niños más chicos se lleven objetos a la boca y en cantidad de veces los ingieren, como puede ser un botón. Otro motivo de la asfixia es cuando estos toman un vaso de agua o el ahogamiento en la pileta, debido a que corren alrededor de ella pudiéndose resbalar y caer. Por este motivo el orden y la disposición de cada elemento de la casa son fundamentales.

Los que completan esta lista de accidentes domésticos son los cortes y las heridas, al utilizar objetos cortantes o punzantes, como un cuchillo, elemento que se manipula a diario, o asimismo por los filos y bordes de los muebles, como el rompimiento de algún vidrio. Son lesiones comunes en la vida del ser humano. Por ejemplo un anciano al cortar un pan hace tanta fuerza, sumado a que su pulso no es el mejor, se pasa de este y queda el filo en contacto con su delgada piel realizando un corte que a veces puede ser profundo. También se puede observar estas heridas cuando estos mismos se apoyan en las paredes, al utilizarlas para tener más estabilidad y seguridad, revestidas en azulejos. Azulejos antiguos que no tienen mantenimiento y en algunas zonas se presentan rotos. Estos son un material intensamente filoso al contacto. Pero no sólo los adultos mayores

los pueden sufrir, los adolescentes pasan por una etapa de crecimiento, especialmente en altura, por lo que se caracterizan por una torpeza atroz, y no tienen control de su cuerpo, ni de las distancias de este con los objetos, esto hace que se puedan cortar con algún filo saliente del mobiliario de su casa.

A partir del reconocimiento de estos sucesos eventuales que se denominan accidentes caseros o domésticos, debido a que se producen en el hogar, la Cruz Roja (2008) sitúa en línea un folleto digitalizado denominado en tu hogar quiérete mucho, campaña en prevención de accidentes domésticos. La Cruz Roja, o más bien, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, es la organización humanitaria de voluntarios más grande del mundo. Se trata de una enorme institución, que intenta resguardar el bienestar social.

En la campaña mencionada se proporcionan pautas para la prevención de accidentes y que se puede hacer si suceden. Además fomenta la conducta AVA (advertir, valorar, adoptar) para crear un hogar más seguro, siendo el principal objetivo que tienen es crear una cultura preventiva. La actitud de las personas es un componente esencial para prevenir o actuar frente a algún tipo de peligro posible en la casa. Esta conducta propone una condición proactiva de observación constante del entorno a partir de advertir el riesgo, lejos de la frase hecha esto no me va a pasar a mí, valorar los posibles peligros y adoptar una actitud segura. Una mujer quiere revisar una caja con recuerdos de su infancia, que guarda en su armario en la parte superior de éste, tiene que recurrir a otro elemento para poder llegar a ella, una banqueta, la cual no es muy resistente. La conducta AVA aquí se aplica cuando llega su marido de trabajar advierte esa situación y el riesgo que puede producir, por lo que le llama la atención a su mujer indicando del peligro que corre, debido a que la soldadura de esta banqueta que utiliza no es buena. Por último, luego de valorar el riesgo y de hacer entrar en razón a la esposa, compra una escalera pequeña desmontable, que no ocupa lugar en su guardado, de un buen material

y base de apoyo, para que cuando necesite recoger la caja tanto él como ella, lo hagan de una manera más segura. Se adopta así una actitud positiva frente a la situación, siempre y cuando este nuevo elemento también se emplee a conciencia.

Pero a partir de la delineación de estos y de la conducta que se tiene que adoptar ¿La estética del hogar se deja a un lado si se los previenen, o se pueden tener una combinación de ambos y favorecer tanto al usuario como a la casa?

La respuesta es claramente que sí, pues por todo lo que se menciona a lo largo de este escrito se puede asegurar que el profesional dedicado al interiorismo entiende a los espacios, los observa, es quien logra ese equilibrio en el hogar, el que busca la respuesta al problema a resolver. Es el que le concede la comodidad espacial lejos de cualquier peligro doméstico. Para esto se tiene una metodología de trabajo junto a un proceso de diseño, debido a que es un intercambio constante de conceptos, como también de opiniones con el cliente. Un cliente que se adapta a la vivienda proyectada por el diseñador, la incorpora a su cotidiano, a su vida, siendo así su hogar seguro.

4.2. Proceso de diseño para viviendas más seguras.

A lo largo de este PG se describe que función tiene un diseñador de interiores, un servicio en donde el profesional posee herramientas para modificar al espacio, y conocimiento propio de la formación académica, como también de la experiencia propia. Pero para llegar a esto posee métodos de trabajo. Si bien cada interiorista es distinto, por lo que trabaja de diversas maneras, todos poseen un proceso para llegar a la solución del problema planteado por el usuario, quien se convierte en su cliente.

Tanto el interesado como el diseñador de interiores son significativos para el proyecto a realizar, debido a que el profesional debe interpretar, entender al usuario para incluirlo como motivo de la resolución del diseño espacial. Para esto se requiere tener contacto personal, que se otorga a partir de la necesidad mutua. El encuentro muchas veces no es

satisfactorio, por lo que termina siendo un desencuentro. Por este motivo es aquí donde el interiorista debe interrogar al cliente para acercarse a él, ya que es el alimento del proyecto. Lo tiene que anexar desde un primer momento, no tomarlo como enemigo, de lo contrario se limita la potencialidad del diseñador frente al nuevo desafío a experimentar. Cada reunión nueva con el cliente es particular y es lo que permite construir el discurso arquitectónico basado en vidas reales. Este intercambio es lo que enriquece y aumenta las posibilidades creativas (Sarquis, 2006).

El ser humano es el que habita el espacio con su forma de vida. El diseñador es el profesional que los entiende y exterioriza su máxima creatividad en él. Ambos deben entenderse, debido a que el interiorista diseña para mejorar el habitar de dicho usuario. Por este motivo lo debe conocer, para que ese espacio se transforme en una extensión de este. Los dos se necesitan frente a un problema espacial existente.

Sarquis (2006) declara que por dicho motivo que se menciona en los párrafos anteriores, es importante la entrevista personal con el cliente, ya que sin ella no se lo puede conocer. Se le adiciona que la situación es una interacción entre dos o más personas que comparte un tiempo y espacio determinado, donde no sólo se toman en cuenta las palabras que conforman al discurso, sino también las miradas, los gestos. Un intercambio de mensajes en un lenguaje verbal como gestual, donde se expresan emociones y se describen objetos. El acercamiento favorece al vínculo que se quiere establecer entre el diseñador-cliente a través de la confianza. No existe nada más alentador para un profesional que la frase confío en tu criterio, en vos, en tu trabajo. Si esto es así y se incorpora al usuario en todo el proceso, el resultado es mucho más satisfactorio.

Al establecer los primeros acercamientos con el cliente ya se comienza con la metodología proyectual. Bruno Munari, diseñador, explica en su libro la búsqueda de formas de simplificar y clarificar el proceso de diseño. Pues así es como define al método proyectual "... una serie de operaciones necesarias, dispuestas en un orden lógico

dictado por la experiencia...La serie de operaciones del método proyectual obedece a valores objetivos que se convierten en instrumentos operativos en manos de proyectistas creativos” (1990, p.p. 18-19). Pero a su vez este diseñador hace hincapié que este proceso no es único ni definitivo. Seguramente el profesional a la hora de implementar esta metodología encuentre otros valores objetivos para mejorar el proceso a través de su espíritu creativo. El primer valor definido por este autor es la definición del problema, el conocer qué abarca.

Para razonar el problema que se plantea, hay que enfrentarse a él como lo hacen los niños en su etapa de los ¿por qué? Pregunta constante que utilizan para conocer el entorno que los rodea, a partir de la comprensión de éste por medio de un enfoque activo, así lo manifiesta David Bramston (2010), diseñador industrial. ¿Por qué se elige ese material y no otro? ¿Por qué se utiliza ese mobiliario? ¿Por qué esa distribución? ¿Por qué esa forma? Ese enfoque activo es la conexión entre el diseñador-cliente, al encontrar aquella afinidad. Si toda toma de decisión está justificada en un contexto adecuado, quiere decir que el problema está profundamente estudiado.

En realidad en vez de problema, hay que hablar de situación problemática, como lo denomina Rafael Iglesias (2010). Ésta surge cuando un individuo o grupo detecta que existe un aspecto del habitar que debe presentar un cambio, un cambio que es posible, para mejorar la situación futura. Es una acción de proyectar, en un hacer algo que cambie otro algo, que tenga como consecuencia un algo deseado. Ese algo es el trabajo del diseñador de interiores por medio de la metodología para modificar y perfeccionar al espacio.

Para comprender el proceso de diseño se toma como referencia lo explicado por Bianca Litwin, Rodolfo Sorondo y Jaime Uriburu (2008) en su libro *Pasos hacia una metodología de diseño*. Dividen al proceso en dos etapas, una primera que comprende a la

programación y una segunda a la prefiguración de la obra con su materialización, como también su verificación correspondiente mediante su uso.

La etapa de programación, posee a su vez cuatro subetapas. La primera se refiere al nacimiento de la necesidad, que corresponde al desarrollo de las actividades en los espacios, en donde se presenta la situación problemática. La segunda es la sistematización de esa necesidad, con el análisis del espacio a proyectar como nuevo o a modificar uno ya existente. Así es como se empieza a generar un programa de necesidades y se vincula al cliente con su espacio. La siguiente es la evaluación y el análisis del programa que se elabora conjuntamente con el usuario. Una situación problemática concreta que se tiene que resolver en un espacio físico determinado. Es en donde ingresan condicionante funcionales, formales y también económicos propios de una realidad sociocultural. Esto incide directamente en el desarrollo del proyecto, por eso hay que tenerlo presente. Se le suma a esto se debe realizar investigaciones, de antecedentes, para continuar con esos lineamientos, modificarlos, recrearlos y así perfeccionar el efecto del diseño. La última subetapa es la correspondiente a las pautas de diseño, en donde se articula el proceso y se establece la relación con la etapa posterior, la prefiguración. Las pautas enmarcan al interiorismo a realizar, restringidas por todo lo que se desarrolla anteriormente, que se verifican y reformulan constantemente, es prueba y error. Son un sostén metodológico, lo que no quiere decir que limiten el proceso, sino todo lo contrario.

La prefiguración, segunda etapa del proceso de diseño, también poseen tres subetapas. Es en este momento en donde se empieza a idealizar la solución frente a la situación problemática. El partido es la primera, es en donde a partir de los lineamientos que se plantean, se empieza a otorgar una respuesta por medio de una idea rectora. Cuantas más ideas se tenga frente a esta misma situación, más posibilidades resolutivas se le presentan al cliente, ya que se otorgan sus pros y contras. Estas ideas se fijan por medio

de herramientas gráficas, como escritas desde dibujos, croquis, palabras significativas o mapas conceptuales explicativos. Es aquí en donde el profesional empieza a interactuar con su creatividad al dialogar con el usuario, quien plantea la necesidad.

Una vez elegida una idea finalista, lo cual no quiere decir que sea la definitiva, se pasa a la subetapa siguiente que se denomina anteproyecto. Esta implica ajustar y verificar esa idea rectora al máximo con el destinatario del trabajo de diseño. Es en donde se ponen en práctica las herramientas del profesional, que las utiliza como tratamiento espacial. Esto es una retroalimentación con el usuario de ese espacio, por eso desde un primer momento se hace hincapié que hay que incorporarlo al proceso de diseño, debido a que el resultado obtenido es para él. Es quién lo debe comprender y observar la resolución satisfactoria de la situación problemática planteada. Si esto es así ya se puede pensar en la prefiguración de la obra concreta, o sea la tercer subetapa, el proyecto final, con su correspondiente documentación, materialización y detalles constructivos.

Munari (1990) concuerda en estos pasos del proceso proyectual, pero además resalta que en el momento del planteo problemático, primero se debe reconocer los pequeños problemas. Descomponer los elementos que tiene el problema principal y que tipo de solución se quiere otorgar, ya sea provisional o definitiva, sencilla o sofisticada.

El objetivo de un diseño debe ser mejorar, de un modo u otro, la calidad de vida de los consumidores. Esta premisa básica es aplicable a todos los productos. Si un producto no cumple este objetivo fundamental, debería ser rechazado desde un principio. En el proceso de búsqueda de ideas, es importante recordar el objetivo principal, pero también es útil pensar en posibles valores añadidos (Bramston, 2010, p.114)

Si este es el objetivo principal del diseño de interiores, siendo su producto el espacio, la seguridad, la prevención de accidentes no se debe dejar a un lado. Al incorporarla a la metodología, se beneficia la salud de las personas, especialmente si se trata de una vivienda. Espacio sumamente personal de la familia con sus características particulares que ya se mencionan en el capítulo tres de este escrito. Por este motivo hay que

detenerse en la etapa en donde el interiorista articula al diseño de la vivienda. Aquí es el momento en donde se tiene que aplicar lineamientos para generar ambientes más seguros. A partir del estudio y reconocimiento de los accidentes, tanto de sus causas, como sus consecuencias. Pautas que tienen que ser tomadas en cuenta, debido a que esto trae como resultado armonía espacial. Solución posible frente al problema de los sucesos eventuales y una mejor vida a través de un correcto diseño de interior.

4.3. Pautas para ambientes más seguros.

Los accidentes domésticos son una problemática que yace en los ambientes que pertenecen a la vivienda. La vivienda es un espacio en donde el profesional del diseño de interiores puede desempeñar su trabajo, crear soluciones creativas y funcionales. Entonces si estos accidentes son situaciones problemáticas y el interiorista crea soluciones para esta, puede generar ambientes más seguros para las personas. Se diseña para mejorar la función por medio de la forma y la estética, lo que facilita el bienestar. La variable seguridad es importante y tiene que tenerse en cuenta en el proceso de diseño. Es una necesidad que requieren los usuarios, por más que estos no se la mencionen al diseñador al solicitar sus servicios.

Los ambientes pertenecientes a la residencia, definidos constructivamente por los planos correspondientes al piso o solado, las paredes y el techo, para ser configurados deber respetar ciertas normas establecidas. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires están constituidas por el Código de Edificación (2007) ordenan el desenvolvimiento físico de la ciudad y regulan la seguridad estructural, como el bienestar de las personas dentro de estos.

Una vez que se conoce el espacio a trabajar, el interiorista empieza a trabajar sobre el área que corresponde a cada ambiente, la zonifica a través de las normas establecidas. Esta es la primera pauta a la que tiene responder el profesional, debido a que es un

lineamiento impuesto por las autoridades, a las que hay que respetar. Aquí se otorgan los lados mínimos y las superficies de estos ambientes, a los que llama locales, como también la ventilación e iluminación natural o artificial que le corresponde a cada uno, que depende de su clasificación. También las medidas mínimas de las puertas, que deben ser de 90 centímetros y los pasillos de circulación del mismo ancho. Además en uno de sus apartados se refiere al servicio mínimo de salubridad en todo predio que se habite y otro con los locales para determinadas instalaciones, como por ejemplo la cocina. Sumado a esto se especifica que los servicios básicos tienen que ser corroborados por especialista y realizados con la aprobación de sus materiales. También se hace hincapié en la protección contra incendios, y a las infraestructuras para el desplazamiento de discapacitados, la accesibilidad, el diseño universal que se nombra en el capítulo uno de este escrito.

Si bien hay que tener en cuenta las normativas que presenta el código, también hay ciertos criterios que el diseñador debe ocuparse. Esos son la forma y la función de cada uno de los ambientes. Si estos dos se interrelacionan correctamente y responden uno al otro, facilitan el cotidiano, tanto la actividad como el reposo de las personas. Por eso se tiene que diseñar espacios dinámicos que se adecuen al ser humano, ya que es él quien se desplaza continuamente.

El arquitecto Ernst Neufert (2007) habla en su libro de cómo se proyecta a la arquitectura, y pone al hombre como escala de todas las cosas, como unidad de medida. Medidas antropométricas que se toman del cuerpo humano promedio. De esta manera se dimensionan los ambientes, conjuntamente de lo que necesitan los usuarios para desarrollar las actividades cotidianas.

Las viviendas deben proteger al hombre frente al rigor climático y ofrecer un entorno que le proporcione bienestar y le facilite el desempeño de sus actividades. Para ello es necesario disponer de aire rico en oxígeno y que se renueve sin crear corrientes, una temperatura adecuada, un grado de humedad agradable y la iluminación suficiente.

Estas variables dependen, sobre todo, de la situación de la vivienda en el paisaje, su forma y su orientación. Los sistemas de construcción con aislamiento térmico, ventanas suficientes y correctamente situadas respecto al mobiliario y una buena calefacción y ventilación (sin provocar corrientes) son los primeros requisitos para un bienestar duradero (Neufert, 2007, p. 29).

El diseño de interiores que se realiza de manera correcta, es el que posee una construcción adecuada y en el que se tiene en cuenta la belleza de los detalles, así lo expresa Plunkett (2011). Aquí es en donde ingresa el concepto de forma, que tiene que ver con la parte estética del ambiente a diseñar. El éxito del resultado de la solución aplicada a la situación problemática espacial, depende de que el profesional tome las decisiones correctas sobre los materiales que se emplean, simultáneamente con el modo en el que se relacionan. Estas soluciones prácticas tienen que influir a la decisión estética, y viceversa. Además se refuerza cuando el diseñador de interiores consulta a especialistas, ya sea de construcción o de las instalaciones de agua, gas, electricidad y las termomecánicas. Componentes esenciales para el acondicionamiento de los interiores de la casa, que deben estar bien instalados y protegidos. Por ejemplo, las tomas de luz que estén al alcance de los niños, tienen que tener piezas especiales que no permitan que estos jueguen con ellos.

Lo estético tiene que ver con el concepto que se emplea, con el estilo que se le quiere otorgar al espacio. Esto se refuerza por las terminaciones de éste, en cuanto a los materiales de revestimiento de los planos, como en el equipamiento que lo conforma, ya sean los electrodomésticos necesarios o el mobiliario. Depende del gusto y la personalidad del usuario, y a partir de estos se beneficia la función.

El estudio de los elementos que componga el interior de la vivienda, la elección cuidadosa de estos, es por medio de los cuales se pueden prevenir los accidentes domésticos. Ching y Binggelli (2012) declaran que estos se convierten en pautas espaciales, sumado a su manipulación, y comparten con lo que expone Neufert, que no

sólo afectan a la función como al uso del espacio, sino que también a la expresión, a la estética, al estilo.

A partir de lo que mencionan estos autores, se pueden establecer algunas pautas a tener en cuenta para evitar a estos sucesos eventuales. Una de ellas abarca a los colores y las texturas, que si se utilizan con contrastes, pueden diferenciar visualmente los pisos de las paredes, y éstas del techo. En este último plano se puede jugar con sus diferentes alturas al generar límites espaciales, en donde se enfatizan cada espacio. El cielorraso es un elemento funcional, que afecta a la iluminación como a la acústica. Si este posee una coloración clara, la luz se refleja y genera una fuente más grande. En cuanto al solado, por ejemplo, uno que se realiza con materiales de color cálido oscuro, otorga mayor sensación de seguridad.

Los revestimientos tanto de las paredes, como de los pisos, son muy variados, hay mucha oferta en el mercado, pero se tiene que saber elegir. Por ejemplo los tapetes, a ciertas personas les agradan estéticamente o le dan sensación de más calidez, por eso deciden utilizarlos en sus ambiente. Pero, muchas veces no se tiene en cuenta que son peligrosos. Por este motivo cuando se decide incorporarlo en el ambiente, su sujeción tiene que estar bien adherida al solado, para no permitir que estos se desplacen y generen caídas.

La luz es la que devela las formas, los colores y las texturas de los objetos, por lo que los hace visible frente a los ojos de las personas. Pero a veces se puede producir deslumbramiento con ella. Para evitar esto se tiene que colocar las fuentes de iluminación lejos de la línea de visión o utilizar artefactos que lo prevenga a través de sus pantallas. Pero también se puede generar de manera indirecta, al reflejarse en una superficie de trabajo, al ser esta brillante o con mucha reflexión. Para esto se tiene que utilizar superficies mates o aparatos con difusores que disminuyen la intensidad, pero se le debe adicionar una buena iluminación de trabajo.

El diseño de iluminación tiene como función no sólo iluminar los espacios, sino también permitir que los usuarios se desplacen sin ningún inconveniente y desarrollen las actividades con mejores condiciones. Además proporciona seguridad ante las amenazas que pueden existir.

Para crear la atmósfera del hogar se necesita los acabados del interior y el mobiliario. Este último media entre la arquitectura y las personas, son los que hacen habitables los espacios, por los que deben otorgar confort y funcionalidad. Pueden construirse con diversos materiales, ya sean desde maderas, metales, plásticos, entre otros. Cada uno tiene sus ventajas y desventajas, que el diseñador tiene que conocer para saber de qué realizarlo, y dependen de la función como también de la utilización de estos.

En cuanto a los materiales que conforman al ambiente, es importante como es su acabado final, ya que al contacto su textura puede provocar raspaduras o cortaduras si se rompen. También estos pueden provocar incendios, como las alfombras, las cortinas o las tapicerías. Para esto se utilizan unas instalaciones que los controlan y detectan el humo como el fuego. A esto se le suma los sistemas de alarmas, el uso de extintores y terminaciones ignífugas.

A partir de la elección de los elementos que se mencionan se quiere minimizar el riesgo de accidentes en el hogar. Esto no debe limitar al diseño, sino todo lo contrario potenciarlo, como tampoco la economía que presenta el usuario. El profesional debe emplear aquí sus herramientas más preciada, la creatividad y el ingenio.

El arquitecto Vladimir Luna Zuluaga (2012), es especialista en arquitectura residencial, por lo que en su blog, aconseja sobre el diseño de estas, sumado que nombra medidas de seguridad y diseño universal. En ellas hace referencia a la fácil circulación, para desplazarse en todas las instancias de la casa sin ningún tipo de dificultad y cómodamente. Comparte la importancia de la iluminación tanto natural como la artificial,

que se menciona en los párrafos anteriores. En cuanto a los pisos hay que tratar que no sean resbaladizos, como tampoco que presenten irregularidades, para evitar las caídas. Para proporcionar menos barreras arquitectónicas hay que tener en cuenta las barras de agarres, en el baño por ejemplo, para todo tipo de usuario, de diferentes edades o habilidades. Este profesional hace referencia al fácil acceso de los mobiliarios, puertas y artefactos, siempre a partir de las medidas de los adultos. Pero él no toma en cuenta a los niños, a los cuales hay que alejar de los lugares que tengan elementos que pongan en peligro su vida. Tampoco hay que facilitarle por ejemplo la abertura de las ventanas, que tienen que estar a un metro del suelo, como también el fácil acceso a las escaleras, elementos sumamente peligrosos. Por este motivo, a la hora de diseñar hay que saber quién es el que habita la vivienda, y que grupo de personas los visitan con frecuencia, para adaptar cada espacio, no sólo al residente sino también a sus invitados.

En todos los ambientes del hogar se pueden sufrir accidentes, pero en el baño y la cocina, son los más propensos por los elementos y artefactos que se utilizan. Pero a estos, dependiendo de la situación socio-económica, se le suman lavaderos, balcones y terrazas, patios, jardines con o sin pileta. Así lo señala Jessica Lipschitz (comunicación personal, 16 de octubre, 2013), diseñadora de interiores y licenciada en educación inicial, que brinda en sus proyectos seguridad espacial para los más pequeños. Al ser especialista en estos usuarios puede detectar como son y sus intereses desafiantes que los ponen en peligro. Específica que a partir de conocer en profundidad el perfil puede generar soluciones espaciales seguras. En cuanto a sus lineamientos a la hora de enfrentar cada diseño, utiliza formas orgánicas, nada de cantos filosos, que son más amigables al contacto y evitan golpes como cortes. Estudia a cada material que utiliza en el diseño. A esto le adiciona otra pauta fundamental, que ya se menciona, que es el correcto diseño de iluminación.

El orden es otro recurso fundamental a la hora de proporcionar seguridad espacial. No solo se tiene que tener en cuenta cuando se zonifica, sino también en la disposición del mobiliario. Por ejemplo, es común que se coloquen en los lavaderos estantes sobre el lavarropas, elementos químicos de limpieza, por lo que quizás un mal funcionamiento o corto circuito que produzca este, puede ocasionar un incendio, facilitado por los productos inflamables. También se deben colocar lejos los pequeños electrodomésticos, que para su utilización requieren de la electricidad, de los espacios que utilizan el agua, como las bachas de cocina. Los cables de aquellos que estén cerca del piso, deben ser colocados detrás de los muebles, para no tropezar con ellos. Cada cosa tiene que estar en su lugar, de manera segura, pensada y no obstaculizar la realización de las actividades cotidianas, como tampoco la curiosidad de los más pequeños al querer utilizar elementos que los perjudiquen. Cada elemento se debe reconocer, no entorpecer y facilitar el habitar.

Los ambientes tienen una funcionalidad específica, ya sea desde cocinar, dormir, divertirse o higienizarse. Cumplen con las necesidades cotidianas de las personas, y su configuración se realiza a partir de esta y la relación del ser humano con el espacio. Con los lineamientos, no se restringe el diseño, sino todo lo contrario. Se beneficia la calidad de vida sin que el hogar sea un caos estético, a partir de un profesional calificado en esa área, que posee conocimiento de las herramientas necesarias.

Al tomar medidas espaciales seguras, a partir del reconocimiento de los accidentes domésticos posibles, se mejora el vivir de las personas. Esto no quiere decir que se solucione totalmente está problemática planteada. Tiene que ir seguida con una conducta responsable de la persona al manipular los objetos que pertenecen al espacio. Pero si, se puede exponer que los mejora en una de sus partes que producen las causas de estos, el entorno ambiental.

5. Estudio de ambientes para la aplicación de seguridad espacial.

Los accidentes domésticos son más comunes de lo que se piensa, como se lo explica en el capítulo cuatro de este Proyecto de Graduación. Pero se argumenta que a partir de la disciplina del diseño de interiores, se pueden reducir o prevenir sus causas, sin tener que dejar apartada la estética del lugar. Esto siempre y cuando el profesional realice un correcto trabajo. Por este motivo en este capítulo se pone en práctica, todo lo que se despliega a lo largo del escrito. Un posible modelo de aplicación desde el diseño de interiores al servicio de la prevención de dichos sucesos eventuales.

Se emplean medidas de seguridad espacial en la remodelación de una cocina y un baño, las áreas más peligrosas, pertenecientes a una vivienda de dos ambientes. Esta edificación se encuentra en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y es el hogar de una pareja joven.

A partir de las herramientas del interiorismo y de un proceso de diseño, se trabaja en los espacios para un tipo de usuario, con sus gustos y personalidad, para construir la atmósfera de ese hogar que anhelan. En estos se tiene en cuenta la problemática que se plantea, no sólo para ellos, sino también para sus invitados, desde pequeños hasta adultos mayores. Un proyecto inclusivo.

Para poder llevar a cabo esta aplicación, se estudia a los dos ambientes en profundidad, para así planificarlos correctamente. De esta manera se generan espacios bien equipados, con una buena organización, funcionales y seguros para los usuarios, por lo que se mejora la calidad de vida lejos de cualquier riesgo que se pueda llegar a padecer.

5.1. Cocina y Baño.

La cocina y el baño, son dos de las áreas principales e indispensables de la casa, ya que cumplen con algunas de las necesidades básicas que todos los seres humanos tienen, alimentarse e higienizarse. Pero estas actividades, al realizarse, los exponen a sufrir

accidentes, sumado a los factores de riesgos que se incrementan con las malas decisiones que se toman en cuanto a la resolución del espacio. Tampoco hay que dejar a un lado que estas áreas son las que necesitan de las instalaciones de electricidad, agua y gas, que si no están bien proyectadas o usadas con precaución producen daños. Por este motivo son dos de los espacios de la vivienda más delicados, en donde al momento de programarlos hay que tener en cuenta muchos elementos, cada sector en particular y cada detalle que se aplique. Un mínimo error puede producir consecuencias fatales.

Virginia Mcleod (2008), arquitecta, define a la cocina como el núcleo de la casa, donde actualmente se disfruta con familiares y amigos. Además explica que gracias a la estandarización de los armarios, como también la innovación en cuanto a los electrodomésticos y utensilios, la comodidad es aún mayor. Estos se adaptan a las necesidades de cada uno, frente al gran abanico de posibilidades que existe en el mercado. También pasan a ser espacios en donde se despliega la expresión personal del usuario que habite la vivienda. Pero Conran (1995) remarca que la clave de la comodidad de la cocina está en su planificación, en determinar los requisitos necesarios en cuanto al equipamiento, el lugar de almacenamiento y el equilibrio de estos con la arquitectura existente. Hay 3 factores fundamentales que son la ubicación del fregadero, la instalación del artefacto de cocina y la heladera. Para el éxito de ésta, hay que basarse en el triángulo de trabajo, que incorporar a los tres puntos, como los vértices de la figura.

Pero antes de empezar con la planificación y la elección de los elementos que compongan el interior del espacio, se tiene que encontrar una correcta ubicación dentro de la vivienda y para eso se tiene en cuenta al Código de Edificación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2007). Este especifica que la cocina es un local de segunda clase, y debe tener una altura mínima de 2,40 metros. En cuanto a su iluminación natural tiene que ser un 20% de la superficie total, mientras que la ventilación es un 5% de la misma. Esta superficie no debe ser menor a los 4 metros cuadrados.

En su interior además de tener en cuenta las tres tareas que se realizan, de preparación, cocción y lavado o limpieza, se tiene que incorporar la de eliminación de residuos, que no es menor. La mesada en donde se efectúan tiene unos 60 centímetros de profundidad y unos 90 centímetros de altura. La disposición de éstas y su relación determina la tipología en planta. Se encuentra la lineal, que sobre una misma línea se desarrollan todas las instancias de trabajo, cuyo orden otorga comodidad al usuario. Otra tipología es la de lados paralelos, siendo la que tiene mayor desarrollo, y al ser dos líneas paralelas obliga a girar 180 grados para las tareas. Esta no es recomendable ya que entorpece la circulación y se pueden generar volcaduras al trasladar alimentos de una mesada a la otra. Luego se encuentra la que se distribuye en forma de L, lo que permite un mejor traslado de los alimentos, como de los utensilios de cocina. Por último se halla en U, que se planifica sobre tres de los lados que conforman al espacio, y presentan el problema de los ángulos en los bajo mesada. Implica un mayor movimiento sobre los tres frentes y espacio para su disposición (La cocina: sus pautas de diseño, 2011). Hoy también se encuentra la incorporación de islas centrales, pero hay que tener en cuenta que se necesita suficiente espacio alrededor de esta. Cada distribución se tiene que adaptar al sitio destinado a la cocina, y estudiar que es más conveniente tanto para la arquitectura, como para el usuario. De esta forma luego se puede empezar a pensar en su tratamiento interior.

El baño, después de la cocina, es la habitación donde se invierte mayor presupuesto en su remodelación. Se utilizan materiales no sólo por finalidad estética, sino más bien práctica y funcional, siendo este espacio en donde existe la condensación de agua y humedad. Además en el momento de diseñarlos y elegir su equipamiento, la gama es ilimitada, así lo señala Virginia Mcleod (2009). Este espacio es el lugar más íntimo de la casa y en donde hoy se busca comodidad y relajación, por ejemplo la ducha luego de un día arduo de trabajo. En estos espacios siempre se obtienen mejores resultados frente a una buena planificación de las distintas zonas.

Se tiene en cuenta nuevamente al Código de Edificación (2007), que lo clasifica también como de segunda clase. Determina una altura mínima de 2,10 metros y su iluminación no es obligatoria que sea natural, aunque si se puede mucho mejor, ya que mejora las condiciones del ambiente. Si es inevitable su ventilación natural, que debe ser igual a la de las cocinas, un 5% de la superficie. El área mínima que tiene que poseer un baño completo y principal es de 3,24 metros cuadrados.

La disposición de los artefactos necesarios, ya sean inodoro, ducha y lavabo, como en algunos casos bidet, son los que determinan el tipo de baño. Pero para esta disposición es importante la ubicación del ingreso a este local y si se dispone de ventana, o sea de las aberturas.

Una vez que se definen y se establece que hay que tener en cuenta para idear estos ambientes, con diferentes actividades, se tiene que conocer a los usuarios en profundidad con sus necesidades específicas. Además en el momento de proyectar estos interiorismos, deben ser acordes al resto de la vivienda, lo que fomenta la armonía con los demás ambientes.

5.2. Plan de necesidades del proyecto.

La vivienda en el que se lleva a cabo el proyecto de interiorismo se encuentra en la calle Argerich 1858, departamento 2D. Esta edificación pertenece al barrio de Santa Rita, comuna 11 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La residencia es de dos ambientes, cuenta al ingresar con un living-comedor, una cocina, un baño y un dormitorio. Además se anexa un balcón al living, con vista al pulmón de manzana. Un panorama agradable, debido a que no se encuentran edificios de gran envergadura, y se pueden observar los jardines, con los matices que otorga la vegetación. Aquí es por donde ingresa la mayor parte de la iluminación natural,

especialmente por la tarde. La otra vista es al pozo de aire luz del edificio. Al ser uno de los pisos más bajos, el ingreso del sol es menos intenso y por la mañana.

La construcción de la arquitectura es nueva, sus unidades de viviendas son a estrenar, por lo que su infraestructura se encuentra en buenas condiciones. Esta también responde a las medidas impuestas por el gobierno sobre las barreras arquitectónicas. Por ejemplo, todas las puertas, no sólo las de ingreso, son de 90 centímetros de ancho.

Esta vivienda es actualmente el primer hogar de una pareja joven, de menos de 30 años de edad, que experimenta la convivencia. Ambos son profesionales del derecho y trabajan fuera de su casa durante todo el día, por lo que llegan a su morada cerca de la tarde-noche. Para construir su hogar equiparon a los espacios con muebles heredados y otros nuevos. De esta manera se genera un estilo ecléctico, una combinación de varios elementos de diferentes épocas y formas.

Los residentes al ser jóvenes reciben a menudo visitas de sus familiares y de amigos, desde pequeños sobrinos, jóvenes o adultos mayores como sus abuelos. Al responder a las exigencias impuestas sobre la accesibilidad, uno de sus amigos, que necesita de la silla de ruedas para trasladarse, puede utilizar las instalaciones sin ningún tipo de inconveniente.

Al relevar la casa se puede notar que las áreas destinadas al baño y a la cocina les falta lugar de guardado. En la última, no se aprovecha el espacio que ofrece la arquitectura existente, por lo que es difícil mantener el orden. Al no poseer una buena distribución no favorece la seguridad espacial. Esto también se observa en las terminaciones rectas del mobiliario y en la carencia de un buen diseño de iluminación. En cuanto a las instalaciones, sólo posee la de agua y la de electricidad, por lo que la de gas es un problema menos al pensar en la prevención de accidentes domésticos. Los revestimientos que se utilizan no son una mala elección, pero se puede mejorar

ampliamente la estética de cada espacio, y diferenciar más aún los planos que la componen. Ambos locales poseen ventilación e iluminación natural, que junto a sus medidas responden correctamente al Código de Edificación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2007).

Dos áreas que a simple vista parecen cumplir con las necesidades de sus usuarios, y tampoco se observan amenazantes para ellos, pero lamentablemente esto no es así. Por este motivo se realiza un proyecto de interiorismo en donde se reforman estos espacios. Se generan respuestas a las exigencias de una pareja joven con sus características, y se favorece la seguridad conjuntamente con la estética de estos. Se proyectan de manera equilibrada tanto para la construcción, como para sus residentes (todo el desarrollo completo se puede ver en el Cuerpo C).

5.3. Proyecto de interiorismo.

El trabajo de un diseñador de interiores puede tratarse de una obra nueva o de una remodelación de un espacio existente. En la primera se tiene mayor libertad, es como una hoja en blanco, pero la otra está condicionada por los elementos ya existentes, como también por los demás espacios. Se debe tener en cuenta lo que ya se hizo por otro profesional y se observa tanto lo bueno, para enfatizarlo más, como lo malo para mejorarlo.

Este proyecto de interiorismo es una remodelación, y para llevarla a cabo se tiene en cuenta la metodología del trabajo del interiorista que se explica en el capítulo anterior. Una vez que existe la situación problemática, se conoce a los usuarios y las necesidades, empieza la parte creativa del interiorismo, en donde se crean las soluciones espaciales.

Primero se conoce a las dos áreas en profundidad, se toman sus medidas, se analizan sus materiales, el estado de cada uno de los elementos que lo componen. Se lo examina profundamente y se observan todos los detalles. Luego el diseñador empieza a generar

las ideas, no sólo desde la seguridad, sino también a partir de lo que requiere la pareja. Si bien son dos espacios distintos, independientes del resto de la casa, se quiere generar una conexión con los demás, para que se observen como unidad y no como ambientes aislados. Todas las áreas al observarse tienen que expresar que pertenecen a ese hogar, y no a otro.

La ubicación en la vivienda de ambos casos se la encuentra lógica, debido a que se agrupa a estas zonas húmedas. Es una correcta elección en cuanto al diseño y ahorro en la instalación de agua, como en la de desagüe. Además la cocina se encuentra cerca del comedor y el baño de la habitación. El rediseño en ambos casos se empieza con la zonificación de cada lugar, a partir de la organización de los componentes.

El baño, de 1,70 metros de largo por 2,10 metros de ancho y 2,40 metros de altura, se observa que posee una distribución acertada de los sanitarios que favorece la circulación, por lo que esta no se modifica. Cada artefacto está colocado de tal forma que aprovecha cada rincón. De esta manera el inodoro y bidet, se reutilizan. Si se cambian la bañera y el vanity.

En cuanto al revestimiento se reemplaza el del solado, por un porcelanato con acabado antideslizante más oscuro, que resalta por sobre las paredes, del mismo material pero más claras. Así se diferencian los límites de estos planos, siendo el solado que por su tonalidad otorga seguridad visual, especialmente para las personas mayores. En la pared en donde se coloca la zona del lavabo, se reviste con una cerámica con textura visual atractiva, para que se resalte sobre las demás, siendo única, otorgándole carácter a la ambientación. La gama de colores es neutra, para que se destaquen las líneas y los artefactos que conforman el espacio, así se los reconoce fácilmente, pero a la vez concede calidez. El cielorraso es cubierto por pintura látex blanca, separado de las paredes, lo que permite mayor luminosidad.

La bañera se sustituye por un plato de ducha de fibra de vidrio también antideslizante, que ocupa el mismo espacio. Aplicando el mismo material por sobre las paredes hasta una cierta altura. Se combina con una mampara de un vidrio laminado de seguridad, que es por donde se hace el ingreso. Al ser translúcida permite el paso de luz. El cambio de esta otorga una solución sin barreras, debido a que la primera requiere de un mayor esfuerzo, siendo la reemplazante más segura y cómoda. No se utiliza cortina de duchas, elementos muy inestables. Para completar se coloca una barra de sujeción por si se produce alguna inestabilidad, y una ducha de mano para una mejor manipulación.

La geometría del espacio no sólo la generan los planos que delimitan el ambiente, sino que también los elementos que componen su interior modifican el conjunto. Se combinan líneas rectas, otorgadas por la rectificación del revestimiento que confiere orden visual, con la sensualidad de la curva en los detalles del equipamiento. Además las terminaciones de este tipo en los elementos previenen cualquier tipo de cortes como heridas.

El otro artefacto a cambiar es el vanity, que en la actualidad es uno pequeño con pie, el estándar. Se lo reemplaza por uno de forma orgánica que aprovecha todo el largo de la pared que lo contiene. Esto genera mayor lugar de apoyo, y un espacio de guardado en el lado derecho inferior, que no estorba a la circulación. Se beneficia el área y se genera un elemento que aporta personalidad como también orden. Es una pieza que funciona como lavamanos, que necesita todo baño, pero también como tocador, para afeitarse o maquillarse. Todo lo que este a la altura del niños curiosos, especialmente la mampara de la ducha, como los cajones de guardado, poseen trabas, que le dificulte su apertura. En cuanto a la grifería se coloca una de detalles cromados, de fácil utilización, en donde se prioriza la eficiencia y que su materialidad sea perdurable. Además se elige una que controle la temperatura del agua, con un adaptador de led para grifos. Así se evitan quemaduras por los cambio bruscos del agua, a través de la diferenciación del color.

El espejo es un elemento fundamental a la hora de diseñar el baño. Expande visualmente el cuarto y le crea mayor profundidad. Se selecciona uno compuesto por dos círculos, uno más pequeño superpuesto sobre el otro, que continua con la misma estética del mobiliario y la textura visual de la pared. Este es enfatizado por la iluminación, que se concibe a través de su perímetro por un tira de led. Se genera de forma homogénea, por lo que evita sombras sobre los rostros, al mirarse en él. Igualmente se combina con unos spots sobre los ángulos de la pared, para una luz general. En su encendido y apagado se piensa en un sistema de sensor de presencia, que permite la regulación de la energía y evita el contacto con los interruptores. Esto permite prevenir las electrocuciones. Igualmente se poseen enchufes, para la conexión de artefactos eléctricos como por ejemplo secador de pelo, pero su instalación tiene su correcta aislación y cumple con las normas vigentes.

El área tiene una correcta ventilación natural complementada con una rejilla que desemboca en un conducto al exterior y a los cuatro vientos. Se recambia el aire evacuando rápidamente el vapor del agua y la humedad, como también en caso de incendio, el humo. Para tener en cuenta a este último tema se utilizan materiales que son ignífugos, para evitar que en caso de siniestro, este sea mayor. Los que no los son, como la madera de la puerta, se los trata por medio de un proceso para que luego sean incombustibles. Por su composición, los porcelanatos que se utilizan no son de riesgo para este tipo de accidente.

Con estas decisiones se genera un espacio destinado al baño del hogar, pequeño e íntimo, pero con detalles que lo destacan y que se adapta a las necesidades de la pareja. Además se encuentra acorde a la idea generadora del resto de la vivienda, con su estilo ecléctico, pero con encanto propio.

Confort, orden y hacer más fácil el arte de cocinar, son los tres ejes centrales para la propuesta de rediseño del área que se le destina a la cocina. Esta es de 2,75 metros de

largo, por 2,50 metros de ancho. Una superficie casi cuadrada, que posee 2,60 metros de altura.

En el reconocimiento del espacio se puede evidenciar que su distribución no es la correcta. Falta lugar de guardado y para la preparación de alimentos, siendo una organización lineal muy pequeña, por lo que esta pareja opta por colocar una mesa baja, que hace de mesada en paralelo a esta y junto a la heladera. Si bien el triángulo de trabajo se cumple, el espacio no se aprovecha. Además incorporan un mueble de guardado sobre uno de los laterales libres, porque al momento de llegar de hacer las compras no tienen donde almacenar los productos.

La funcionalidad de una cocina depende de su tamaño como de su distribución de las estaciones de trabajo, y que esté despejada la superficie para una correcta circulación. De esta manera se genera una zonificación en forma de L, sobre la pared de la ventana y en la que hasta el momento cuenta con la mesada. Así se reduce el recorrido y se facilita el trabajo. Se coloca primero la heladera seguida por un espacio de apoyo. Luego se continúa con el fregadero debajo de la ventana, para tener una mejor vista y luminosidad en el momento de lavar. Se finaliza con la zona de preparación y la del artefacto de cocina. Este último está subdividido, las dos hornallas separadas del horno. Funcionan a electricidad, por lo que no necesitan extractor, como si una cocina a gas con sus correspondientes rejillas de ventilación. Igualmente se coloca lejos de la ventana para poder observar bien si está encendida.

Al cambiar al fregadero de lugar, se debe modificar la instalación de agua, como la de desagüe. Para que esto sea correcto, se necesita a un plomero matriculado que entienda de esta temática en su totalidad. Así se evitan posibles problemas.

Al igual que el baño el solado tiene que ser antideslizante, para impedir caídas. En este caso el material existente, porcelanato color beige, lo es. Se mantiene el mismo porque

además de ser seguro, es el mismo que se utiliza en el resto de la vivienda. Esto otorga continuidad espacial, debido a que la puerta generalmente se encuentra abierta. Al ser así la estética deber ser armónica con el living-comedor, que posee una personalidad especialmente por el color coral en una de sus paredes. Al ser visualmente atrayente, la cocina se la diseña como una caja contenedora blanca, que además otorga luminosidad, con detalles decorativos que combina con el comedor. También los alimentos y electrodomésticos le otorgan diferentes matices a la ambientación.

La mesada elegida es de granito gris, un material que se caracteriza por su dureza colocado a unos 90 centímetros del nivel del piso, siendo debajo de ella lugar de guardado, de unos 80 centímetros. Los otros 10 centímetros restantes son de la banquina. Su profundidad es de 60 centímetros, y sobre ella hasta la altura del dintel de la ventana se revisten las paredes que la contienen con cerámicos blancos, para una mayor limpieza. La restantes están pintadas con látex de la misma tonalidad, al igual que el cielorraso.

Cuando el área del ambiente no es muy amplia, lo mejor es organizar cada rincón, aprovechándolos al máximo, donde reine la practicidad. Así el espacio de guardado posee sistemas de organización que minimiza el esfuerzo para acceder a su interior. Se evita que la persona tenga que ingresar al bajo alacena para hallar la olla para los fideos. Se crea una solución por medio de ellos, como por ejemplo el ángulo de la esquina que faciliten las tareas domésticas. Pero estos cuentan con otro sistema que previene que los más pequeños que visitan el hogar, en un descuido quieran abrirlos. También se beneficia por que no posee herrajes atrayentes para ellos, siendo así su apertura poco llamativa. Además para estos niños curiosos, se proporciona un bloqueo del electrodoméstico que está a su alcance, el del horno.

La alacena posee una apertura de fácil manipulación, en donde con un mínimo esfuerzo se abre para arriba en forma automática. Así se evitan golpes con las puntas de las puertas a la altura de la cabeza. Su cierre es por medio de un botón.

Se crea también un mueble de 35 centímetros de profundidad, al igual que el anterior, sobre una de las paredes, la misma en donde la pareja colocó el mueble de mayor altura. Este termina en la misma línea del fin de la alacena, para continuarla visualmente. Se fracciona en cuatro partes de diferentes tamaños. El de mayor dimensión se piensa como guardado de elementos de limpieza, como una escoba. Otros dos de porta provisiones y el del medio de estos es una perforación en el mueble, para colocar un microondas que les hacía falta. Estos mobiliarios se confeccionan con formica, un producto de fácil limpieza y de extensa duración. Se adiciona a esto las terminaciones curvas de cada elemento, para evitar posibles cortaduras.

Al no tener un lavadero, esta pareja, tiene un pequeño lavarropas en la cocina, que no les es cómodo por su reducida capacidad. Por este motivo se coloca uno más grande que se encuentra contenido por el bajo mesada. Se gana así espacio de preparación sobre él, que el anterior no generaba.

En cuanto al diseño de iluminación se piensa en una general proveniente del cielorraso con un plafón, más una de trabajo debajo de la alacena. Esto puede disminuir viables riesgos de lastimadura al cocinar. Además al igual que el baño, no debe provocar resplandor, ni sombras sobre la superficie. También se colocan tomas por sobre la mesada para enchufar pequeños electrodomésticos, pero lejos de la zona húmeda del fregadero. Toda instalación eléctrica debe ir por razones de seguridad como de estética, por el interior de la pared y cumplir con las normas vigentes.

Los materiales que puedan llegar a propagar el fuego en caso de incendio, como la cortina de la ventana y la puerta de madera, como el mobiliario, se tratan para

transformarse en ignífugos. Igualmente es conveniente tener un pequeño y manejable extintor, que puede ser un gran aliado si se produce este tipo de accidente.

Si bien es una reforma funcional, por las tareas que se realizan en este ambiente, se optimiza al máximo el espacio, y se generan detalles estéticos que otorgan las terminaciones. Una de ellos es la grifería de monocomando de diseño, con el sistema que se menciona en el baño de led, que permite saber a qué temperatura está el agua, para prevenir quemaduras. También a esto se le suma el aspecto tecnológico de los electrodomésticos y el aporte de color en ciertas zonas de guardado, como en la alacena. Se utiliza para esto el recurso de vinilos decorativos en color coral, de formas orgánicas, para romper con la ortogonalidad. Aporta armonía con el tono de la pared del comedor.

Una cocina cómoda, ordenada y de fácil limpieza. Un espacio para elaborar comidas, pero también para disfrutar de él de manera segura.

Al tomar estas decisiones de diseño sobre el espacio, se pueden prevenir accidentes domésticos en los ambientes más peligrosos de esta casa. No se debe dejar a un lado que esto igualmente se acompaña con una conducta determinada para con ellos. No es la única solución, sino una de las tantas posibles que puede ofrecer un profesional del diseño de interiores a partir de los recursos y conocimiento que posee. Sin embargo el escenario en donde se ocasionan se mejora tanto funcional como estéticamente, lo que trae consigo mejor calidad de vida y disfrute de cada rincón del hogar por sus usuarios.

Conclusiones

A lo largo de este Proyecto de Graduación se explica que los accidentes domésticos son un peligro silencioso, pero que traen consigo consecuencias muchas veces irreparables. Se cobran víctimas inocentes o deja secuelas tanto físicas como psíquicas en las personas. El escenario de estos, la vivienda de cada individuo. Un espacio que es entendido en su totalidad por un profesional calificado del diseño de interiores. Él es quien los puede modificar y trabajar de tal manera, que a partir de sus herramientas y conocimientos adquiridos, por sus estudios académicos, sumado a la experiencia, los optimiza totalmente. Obtiene mejores resultados espaciales tanto estéticos como funcionales a la vez.

Es por esto que en el capítulo uno se hace referencia y se entienden a las herramientas que maneja el profesional, sobre su recurso principal, el espacio. A partir de ellas puede afianzar la seguridad espacial, al tratar los diferentes ambientes. Pero se le suma que el diseñador debe tener nociones de seguridad, para poder implementar sus recursos, como su creatividad, de tal manera que la beneficie. De este modo en la proyección de la idea se analiza a cada espacio y se obtienen mejores resultados, al incorporar a cada tipo de usuario. Así se incluye a todos los individuos que pertenecen a la sociedad. Con este análisis se entiende que si bien es una disciplina proyectual e innovadora, es también una práctica totalmente social.

Para obtener mejores resultados y solucionar situaciones problemáticas, el diseñador tiene que analizar profundamente a cada usuario, entenderlo, comprender sus comportamientos, sus intereses, necesidades y personalidad. Así brinda desde su saber y herramientas, desde su ingenio, un interiorismo con las soluciones a los problemas planteados, para que estos experimenten la noción del confort. Como se trabaja en el capítulo dos, cada persona es distinta, en cada una se descubre un mundo nuevo, por ende su relación con el espacio es totalmente desigual a la otra. Existen usuarios altos,

bajos, grandes, pequeños o que necesitan otros elementos para trasladarse, como puede ser un bastón en adultos mayores o simplemente un niño la mano de su madre, ya que está aprendiendo a caminar. Tampoco es lo mismo un adolescente que está en una época de rebeldía absoluta, donde está creciendo y no mide la relación de su cuerpo con los objetos. Quizás también un joven que está siempre a las apuradas porque el tiempo no le alcanza queriendo hacer todo rápido. Por suerte cada individuo es distinto, con historias totalmente diferentes, siendo un nuevo desafío para el profesional al momento de afrontar la proyección del espacio. Todos en mayor o menor medida, están expuestos a los riesgos espaciales.

Se llega a la conclusión que la vivienda es el espacio de preferencia y que todo individuo requiere. Desde épocas primitivas se utiliza como refugio del exterior, una construcción utilitaria para aquel entonces, que expresa las necesidades de ese momento. La vivienda de hoy no está muy lejos de esa concepción, es más sigue cumpliendo el mismo rol pero adaptada al momento al cual se transita, con avances. Desde materiales constructivos como también tecnológicos. Sigue siendo la protectora arquitectónica de las personas que residen en ella, en donde desarrollan su vida diaria, donde satisfacen sus necesidades básicas que todo ser humano requiere como comer, dormir, higienizarse o distenderse. Son acciones que se realizan en cada espacio de la casa, determinado la forma de esta, y a veces perjudicándola.

La vivienda como construcción es la extensión de quien habita en ella, demuestra su forma de afrontar la vida como sus gustos y anhelos. Es en donde se manifiestan sus sentimientos, en donde se relaciona con sus familiares, donde reflexiona, siendo el espacio de pertenencia, su lugar. Es aquí cuando la edificación se deja como una piel que protege a los sentimientos, los recuerdos, las pasiones como también los sueños de cada persona que se exteriorizan en la estética y se pasa a llamar hogar. Un sitio que expresa seguridad y bienestar absoluto para su dueño. Por eso la importancia que le

otorgan las personas. Pero es aquí en donde se puede establecer, mediante el análisis, que es en donde más se sufren accidentes, debido a que no es un espacio estático, más bien es vivo.

Los accidentes domésticos se producen por medio de una causa y condiciones riesgosas. Se le suma a esto las acciones que lleven a cabo de las personas en el hogar. Por eso se detallan en el capítulo cuatro los diferentes tipos de accidentes, para comprender y poder reconocer a cada uno, conjuntamente con las consecuencias que producen. A partir de esto se los tiene que beneficiar con una conducta preventiva, pero con sólo esto no alcanza. Retomando a las causas de los sucesos, se deben a dos factores: los resultados de las acciones humanas y el estado del ambiente. En este último es en donde se los relaciona con el diseño de interiores. Disciplina que tiene como objetivo primordial mejorar los espacios, al otorgarle a estos un carácter estético y práctico, que sea satisfactorio para las personas que habitan la casa. Un trabajo que se tiene que realizar conjuntamente con los usuarios. Son ellos quienes van a experimentar los resultados del interiorismo a través de sus sentidos, de las sensaciones que le produzca este.

La seguridad es una necesidad básica, una variable que el profesional debe incorporar en su metodología de trabajo, por más que esta no sea requerida en su servicio. Sin ella existe riesgo, corre peligro la salud de las personas, en el espacio que eligen como su protector, como su refugio. En donde crecen, se desarrollan y crean su futuro. Una temática que desde un profesional calificado en el área de los espacios se puede beneficiar, ya que cuenta con los recursos, creatividad y herramientas necesarias para prevenirlo de manera correcta. Por medio de sabias y responsables decisiones de diseño, como el reconocimiento de las características del área. Posee un impacto 100% beneficioso, no sólo para la arquitectura sino también para las personas. Así en el último capítulo de este escrito se ejemplifica esta problemática, a través de una remodelación.

Se otorgan soluciones espaciales a los ambientes que se determinaron como los más peligrosos de la vivienda, el baño y la cocina, sin tener que sacrificar su estética. Se estudia cada rincón del espacio y se pone en evidencia su máximo potencial. Se aprovecha lo existente y se mejora por medio de los materiales, la distribución, el color, la circulación, la iluminación, el equipamiento, como de las decisiones justificadas, que favorecen la prevención de los accidentes domésticos. Pero no sólo se tiene en cuenta a quienes viven allí, sino también a los invitados que pueden recibir, desde los más pequeños o hasta adultos mayores. Lo que genera una vivienda inclusiva, en donde sus dueños puedan tener invitados y compartir su hogar.

Es posible establecer a través de los lineamientos y herramientas que se analizan, desde la perspectiva del interiorismo, la forma como también la funcionalidad de una vivienda más segura para cualquier usuario, lo que concibe un equilibrio espacial. Por este motivo el principal objetivo que tiene en todo su desarrollo este Proyecto de Graduación es comprender que desde una correcta manipulación espacial es posible el diseño de ambientes que al recorrerlos no fomenten accidentes. Se favorece así la calidad de vida y se experimenta la sensación de confort. Un aporte al bienestar social desde el área de los espacios, desde el diseño de interiores, y hacia la disciplina misma, para que sus profesionales tomen conciencia sobre la seguridad espacial que pueden brindar a partir de su trabajo.

Lista de Referencias Bibliográficas

Bachelard, G. (1983). *La poética del espacio*. México: Fondo de Cultura Económica.
Citado en: Monteys (2001) *Casa Collage: un ensayo sobre la arquitectura de la casa*.
Barcelona: Gili.

Bekerman, A. (2011). *La protección contra el riesgo de incendios en el diseño de interiores. Relación entre materialidad, normativa y proyecto*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyctograduacion/archivos/32.pdf

Bramston, D. (2010). *De la idea al producto*. Barcelona: Parramón.

Buenos Aires. [Código de edificación]. (2007). *Código de edificación de la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: San Ros.

Bunge, S. (2011). *La influencia de la vivienda en el sujeto. El rol del diseñador de interiores en el diseño de viviendas*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyctograduacion/archivos/428.pdf

Campo Baeza, A. (2009). *Pensar con las manos*. Buenos Aires: Nobuko.

Cánepa, A. (2012). *Diseño Universal. Accesibilidad en espacios escolares*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyctograduacion/detalle_proyecto.php?id_proyecto=904

Ching, F. (1998). *Arquitectura : forma, espacio y orden*. México: Gili.

Ching, F y Binggeli, C. (2012). *Diseño de interiores : un manual* . Barcelona: Gili.

Choren, S. (s.f.). *Necesidades humanas básicas*. Recuperado el 24 de agosto de 2013, de sitio web de Conicet Mendoza: <http://www.cricyt.edu.ar/enciclopedia/terminos/NecBas.htm>

La cocina: sus pautas de diseño. (2011). *Entreplanos: la nueva construcción para arquitectos de vanguardia*, 7 (31), 24-25.

Conran, T. (1995). *La casa: diseño e interiorismo*. Barcelona: Blume.

Conran, T. (1997). *Diseño*. Buenos Aires: La Isla.

Corporación Ciudad Accesible. (20 de febrero de 2012). *Corporación ciudad accesible: camino hacia una autonomía*. Recuperado el 14 de mayo de 2013, de sitio web de Corporación ciudad accesible: <http://www.ciudadaccesible.cl/que-es-el-diseno-universal/>

Cruz Roja. (2008). *Prevenir es vivir: Cruz Roja*. Recuperado el 21 de mayo de 2013, de sitio web de Cruz Roja: http://www.cruzroja.es/prevencion/hogar_info.html

Di Leoni, V. (2011). *Los ambientes del deseo. El Surrealismo en el diseño de interiores*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/106.pdf

Di Vérolí, D. y Schmunis, E. (2008). *Arquitectura y envejecimiento : hacia un hábitat inclusivo*. Buenos Aires: Nobuko.

Facua - consumidores en acción. (s.f.). Recuperado el 21 de mayo de 2013, de sitio web de Facua - consumidores en acción: <http://www.facua.org/accidentesenelhogar/guiaaccidentes.pdf>

Fernández Bazerque, A. (2013). *Discapacidad motriz y diseño de interiores. Recomendaciones para una nueva normativa en el área del interiorismo*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/1601.pdf

Gauna, S. (2012). *Educación Inicial. Espacios diseñados para niños*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/1447.pdf

Gibbs, J. (2009). *Diseño de interiores : guía útil para estudiantes y profesionales*. Barcelona: Gili.

Goldstein, B. (2005). *Sensación y percepción*. México: Thomson.

- Gómez Gallegos, E. (2010). *La seguridad, sus normativas y aplicación al sistema educativo inicial de El Salvador*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/746.pdf
- Grönroos, C. (1990). *Marketing y gestión de servicios : la gestión de los momentos de la verdad y la competencia en los servicios* . Madrid: Diaz de Santos.
- Hall, E. (1972). *La dimensión oculta*. México: Siglo XXI.
- Iglesia, R. (2010). *Habitar, Diseñar*. Buenos Aires: Nobuko.
- Lamure, C. (1980). *Adaptación de la vivienda a la vida familiar*. Barcelona: Editores Técnicos Asociados.
- Litwin, B. Sorondo, R y Uriburu, J. (2008). *Pasos hacia una metodología de diseño*. Buenos Aires: Nobuko.
- Longás, M. (2012). *Habitar la identidad de marca. Diseño de interior de espacios comerciales*. Tesis de maestría. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://www.palermo.edu/dyc/maestria_diseno/pdf/tesis.completas/81-Longas-Maria.pdf
- Lotito Catino. (s.f.). *Arquitectura psicología espacio e individuo*. Recuperado el 24 de agosto de 2013, de sitio web de Revista Electrónicas UACH-Minga Online. Universidad Austral de Chile: <http://mingaonline.uach.cl/pdf/aus/n6/art03.pdf>
- Luna Zuluaga, V. (abril de 2012). *10 consejos para la tendencia del diseño universal en las viviendas*. [posteo en blog]. Disponible en: <http://blog.decasas.co/2012/04/10-consejos-para-la-tendencia-del.html>
- Mcleod, V. (2008). *Diseño de cocinas modernas : proyectos y mobiliario*. Barcelona : Parramón.
- Mcleod, V. (2009). *Diseño de baños modernos : 40 soluciones arquitectónicas*. Barcelona: Parramón.
- Moia, J. (1992). *Cómo se proyecta una vivienda*. México: Gili.
- Monteys, X. (2001). *Casa collage : un ensayo sobre la arquitectura de la casa*. Barcelona: Gili.

- Moure, N. (2011). *Cuarto creciente. Herramientas del Diseño de Interiores aplicadas en habitaciones Infantiles para beneficiar la estimulación temprana*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyctograduacion/archivos/228.pdf
- Munari, B. (1990). *¿Cómo nacen los objetos?* Barcelona: Gili.
- Muñoz Rojas, L. *Espacios pequeños. Vivir comprimidos*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyctograduacion/archivos/1484.pdf
- Nepote, Picerni, Sacconi y Saichuk. (2005). *Pautas y exigencias para un proyecto arquitectónico de inclusión*. Rosario: Municipalidad de Rosario.
- Neufert, E. (2007). *Arte de proyectar en arquitectura*. Barcelona: Gili.
- Pelli, V. (2007). *Habitar, participar, pertenecer : acceder a la vivienda - incluirse en la sociedad*. Buenos Aires: Nobuko.
- Pierini, A. (s.f.). *Campaña de prevención de accidentes domésticos*. Recuperado el 22 de septiembre de 2013, de sitio web de Defensoría del Pueblo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires : <http://www.defensoria.org.ar/noticias/525.php>
- Plunkett, D. (2011). *Construcción, detalles y acabados en interiorismo*. Barcelona: Blume.
- Porro, S. y Quiroga, I. (2003). *El espacio en el diseño de interiores : nociones para el diseño y el manejo del espacio*. Buenos Aires: Nobuko.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Lengua española (22° edición)*. Recuperado el 2013 de abril de 18, de <http://lema.rae.es/drae/?val=accidente>
- Sarquis, J. (2006). *Arquitectura y modos de habitar*. Buenos Aires: Nobuko.
- Schoenauer, N. (1984). *6.000 años de hábitat : de los poblados primitivos a la vivienda urbana en las culturas de oriente y occidente*. Barcelona: Gili.

Sociedad Argentina de Pediatría. (2012). *Manual de prevención de accidentes*. Recuperado el 16 de Abril de 2013, de Sociedad Argentina de Pediatría: http://www.sap.org.ar/docs/profesionales/manual_accidentes_2012.pdf

Zabalbeascoa, A. (20 de febrero de 2012). *Las casas hablan del pasado del hombre*. Recuperado el 21 de agosto de 2013, de sitio web de Clarín Arquitectura: http://arq.clarin.com/arquitectura/casas-hablan-pasado-hombre_0_649735216.html

Zorrilla, M. (2012). *El diseño interior en residencias geriátricas, la calidad de vida en el habitar de los adultos mayores*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/////proyectograduacion/archivos/1526.pdf

Bibliografía

- Anónimo. (18 de julio de 2013). *Chicos en vacaciones: hay más casos de accidentes domésticos*. Recuperado el 24 de agosto de 2013, de sitio web del diario Clarín: http://www.clarin.com/sociedad/Chicos-vacaciones-casos-accidentes-domesticos_0_958104247.html
- Anónimo. (17 de julio de 2013). *El cambio de rutina por las vacaciones de invierno genera más accidentes domésticos*. Recuperado el 12 de agosto de 2013, de sitio web del diario La Nación: <http://www.lanacion.com.ar/1601882-el-cambio-de-rutina-por-las-vacaciones-de-invierno-genera-mas-accidentes-domesticos>
- Bachelard, G. (1983). *La poética del espacio*. México: Fondo de Cultura Económica. Citado en: Monteys (2001) Casa Collage: un ensayo sobre la arquitectura de la casa. Barcelona:Gili.
- Backett, E. (1966). *Accidentes en el Hogar*. Recuperado el 13 de mayo de 2013, de sitio web de Organización Mundial de la salud: http://whqlibdoc.who.int/php/WHO_PHP_26_%28part1%29_spa.pdf
- Bekerman, A. (2011). *La protección contra el riesgo de incendios en el diseño de interiores. Relación entre materialidad, normativa y proyecto*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/32.pdf
- Bramston, D. (2010). *De la idea al producto*. Barcelona: Parramón
- Brunstei, C. (18 de junio de 2001). *Diseñan viviendas más funcionales para evitar accidentes en el hogar*. Recuperado el 13 de mayo de 2013, de sitio web de diario Clarín: <http://old.clarin.com/diario/2001/06/18/s-03401.htm>
- Buenos Aires. [Código de edificación]. (2007). *Código de edificación de la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: San Ros.
- Bunge, S. (2011). *La influencia de la vivienda en el sujeto. El rol del diseñador de interiores en el diseño de viviendas*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/428.pdf
- Campo Baeza, A. (2009). *Pensar con las manos*. Buenos Aires: Nobuko.

Cánepa, A. (2012). *Diseño Universal. Accesibilidad en espacios escolares*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectorgraduacion/detalle_proyecto.php?id_proyecto=904

Ching, F. (1998). *Arquitectura : forma, espacio y orden*. México: Gili.

Ching, F. y Binggeli, C. (2012). *Diseño de interiores : un manual* . Barcelona: Gili.

Choren, S. (s.f.). *Necesidades humanas básicas*. Recuperado el 24 de agosto de 2013, de sitio web de Conicet Mendoza: <http://www.cricyt.edu.ar/enciclopedia/terminos/NecBas.htm>

La cocina: sus pautas de diseño. (2011). *Entreplanos: la nueva construcción para arquitectos de vanguardia*, 7 (31), 24-25.

Conran, T. (1995). *La casa: diseño e interiorismo*. Barcelona: Blume.

Conran, T. (1997). *Diseño*. Buenos Aires: La Isla.

Corporación Ciudad Accesible. (20 de febrero de 2012). *Corporación ciudad accesible: camino hacia una autonomía* . Recuperado el 14 de mayo de 2013, de sitio web de Corporación ciudad accesible: <http://www.ciudadaccesible.cl/que-es-el-diseno-universal/>

Cruz Roja. (2008). *Prevenir es vivir: Cruz Roja*. Recuperado el 21 de mayo de 2013, de sitio web de Cruz Roja: http://www.cruzroja.es/prevencion/hogar_info.html

Di Leoni, V. (2011). *Los ambientes del deseo. El Surrealismo en el diseño de interiores*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectorgraduacion/archivos/106.pdf

Di Vérolí, D y Schmunis, E. (2008). *Arquitectura y envejecimiento : hacia un hábitat inclusivo*. Buenos Aires: Nobuko.

Dondis, D. (1992). *La sintaxis de la imagen: introducción al alfabeto visual*. Barcelona:Gili.

Eames, C. (2007). *¿Qué es una casa? ¿Qué es el diseño?* Barcelona: Gili.

Facua - consumidores en acción. (s.f.). Recuperado el 21 de mayo de 2013, de sitio web de Facua - consumidores en acción:<http://www.facua.org/accidentesenelhogar/guiaaccidentes.pdf>

Fernández Bazerque, A. (2013). *Discapacidad motriz y diseño de interiores. Recomendaciones para una nueva normativa en el área del interiorismo*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/1601.pdf

Fundacion Mapfre. (s.f.). *Prevención, Salud y Medio Ambiente*. Recuperado el 13 de mayo de 2013, de sitio web de Fundación Mapfre: http://www.fundacionmapfre.org/fundacion/es_es/prevencion-salud-medio-ambiente/

Fundación Once. (junio de 2011). *Accesibilidad Universal y Diseño para Todos. Arquitectura y Urbanismo*. Recuperado el 13 de mayo de 2013, de sitio web de Fundación Arquitectura COAM: http://www.tiendacoam.es/detalles/Accesibilidad_Universal.pdf

Gauna, S. (2012). *Educación Inicial. Espacios diseñados para niños*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/1447.pdf

Gibbs, J. (2009). *Diseño de interiores : guía útil para estudiantes y profesionales*. Barcelona: Gili.

Goldstein, B. (2005). *Sensación y percepción*. México: Thomson.

Gómez Gallegos, E. (2010). *La seguridad, sus normativas y aplicación al sistema educativo inicial de El Salvador*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/746.pdf

Grönroos, C. (1990). *Marketing y gestión de servicios : la gestión de los momentos de la verdad y la competencia en los servicios*. Madrid: Diaz de Santos.

Grupo Aseguradora La Segunda. (5 de mayo de 2011). *Campaña de Prevención de Accidentes en el Hogar*. Recuperado el 13 de mayo de 2013, de sitio web de Grupo Aseguradora La Segunda: <http://www.lasegunda.com.ar/hogar/>

Guia Infantil. (s.f.). *Prevención de accidentes en el hogar*. Recuperado el 13 de mayo de 2013, de sitio web de Guia Infantil: <http://www.guiainfantil.com/accidentes/hogar.htm>

Hall, E. (1972). *La dimensión oculta*. México: Siglo XXI.

Hogarutil. (2013). *Seguridad*. Recuperado el 13 de mayo de 2013, de sitio web de Hogarutil: <http://www.hogarutil.com/hogar/seguridad/>

Iglesia, R. (2010). *Habitar, Diseñar*. Buenos Aires: Nobuko.

Lamure, C. (1980). *Adaptación de la vivienda a la vida familiar*. Barcelona: Editores Técnicos Asociados.

Litwin, B., Sorondo, R. y Uriburu, J. (2008). *Pasos hacia una metodología de diseño*. Buenos Aires: Nobuko.

Longás, M. (2012). *Habitar la identidad de marca. Diseño de interior de espacios comerciales*. Tesis de maestría. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://www.palermo.edu/dyc/maestria_diseno/pdf/tesis.completas/81-Longas-Maria.pdf

Lotito Catino. (s.f.). *Arquitectura psicología espacio e individuo*. Recuperado el 24 de agosto de 2013, de sitio web de Revista Electrónicas UACH-Minga Online. Universidad Austral de Chile: <http://mingaonline.uach.cl/pdf/aus/n6/art03.pdf>

Luna Zuluaga, V. (abril de 2012). *10 consejos para la tendencia del diseño universal en las viviendas* [posteo en blog]. Disponible en: <http://blog.decasas.co/2012/04/10-consejos-para-la-tendencia-del.html>

Mcleod, V. (2008). *Diseño de cocinas modernas : proyectos y mobiliario*. Barcelona : Parramón.

Mcleod, V. (2009). *Diseño de baños modernos : 40 soluciones arquitectónicas*. Barcelona: Parramón.

Moia, J. (1992). *Cómo se proyecta una vivienda*. México: Gili.

Monteys, X. (2001). *Casa collage : un ensayo sobre la arquitectura de la casa*. Barcelona: Gili.

- Moure, N. (2011). *Cuarto creciente. Herramientas del Diseño de Interiores aplicadas en habitaciones Infantiles para beneficiar la estimulación temprana*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/228.pdf
- Munari, B. (1990). *¿Cómo nacen los objetos?* Barcelona: Gili.
- Muñoz Rojas, L. *Espacios pequeños. Vivir comprimidos*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyectograduacion/archivos/1484.pdf
- Nepote, Picerni, Saccani y Saichuk. (2005). *Pautas y exigencias para un proyecto arquitectónico de inclusión*. Rosario: Municipalidad de Rosario.
- Neufert, E. (2007). *Arte de proyectar en arquitectura*. Barcelona: Gili.
- Nisnovich, J. (1998). *Manual práctico de la construcción*. Buenos Aires: Equipo de Apoyo a los Autoconstructores El Hornero.
- Pallasmaa, J. (2006). *Los ojos de la piel: arquitectura y los sentidos*. Barcelona: Gili.
- Panero, J. (1996). *Las dimensiones humanas en los espacios interiores: estándares antropométricos*. México: Gili.
- Pelli, V. (2007). *Habitar, participar, pertenecer : acceder a la vivienda - incluirse en la sociedad*. Buenos Aires: Nobuko.
- Pierini, A. (s.f.). *Campaña de prevención de accidentes domésticos*. Recuperado el 22 de septiembre de 2013, de sitio web de Defensoría del Pueblo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires : <http://www.defensoria.org.ar/noticias/525.php>
- Plunkett, D. (2011). *Construcción, detalles y acabados en interiorismo*. Barcelona: Blume.
- Porro, S. y Quiroga, I. (2003). *El espacio en el diseño de interiores : nociones para el diseño y el manejo del espacio*. Buenos Aires: Nobuko.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Lengua española (22° edición)*. Recuperado el 2013 de abril de 18, de <http://lema.rae.es/drae/?val=accidente>

Russomando, M. (s.f.). *Una casa a prueba de accidentes*. Recuperado el 24 de agosto de 2013, de sitio web de espacio Living: <http://www.espacioliving.com/1271065>

Rybczynski, W. (1986). *La casa. Historia de una idea*. Buenos Aires: Emecé Editores.

Santagati, A. (s.f.). *Accidentes domésticos: muere un chico por día en la Argentina*. Recuperado el 13 de abril de 2013, de sitio web del diario Clarín: <http://edant.clarin.com/diario/2008/06/07/sociedad/s-01688863.htm>

Sarquis, J. (2006). *Arquitectura y modos de habitar*. Buenos Aires: Nobuko.

Schoenauer, N. (1984). *6.000 años de hábitat : de los poblados primitivos a la vivienda urbana en las culturas de oriente y occidente*. Barcelona: Gili.

Sociedad Argentina de Pediatría. (2012). *Manual de prevención de accidentes*. Recuperado el 16 de Abril de 2013, de Sociedad Argentina de Pediatría: http://www.sap.org.ar/docs/profesionales/manual_accidentes_2012.pdf

Soriano, R. (9 de agosto de 2012). *Casas a prueba de niños*. Recuperado el 24 de agosto de 2013, de sitio web del diario El Mundo: <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/08/09/suvienda/1344501243.html>

Zabalbeascoa, A. (20 de febrero de 2012). *Las casas hablan del pasado del hombre*. Recuperado el 21 de agosto de 2013, de sitio web de Clarín Arquitectura: http://arq.clarin.com/arquitectura/casas-hablan-pasado-hombre_0_649735216.html

Zorrilla, M. (2012). *El diseño interior en residencias geriátricas, la calidad de vida en el habitar de los adultos mayores*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/////proyectograduacion/archivos/1526.pdf